

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vol. etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, ejus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX. al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los
comisionados, y 15 rs. al mes y 50 el trimestre en la administración.—En el extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90
reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias:
En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. O. A. Saavedra, 55,
rue Taitbout.—Mantla: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

SUSCRICION PARA LOS CARLISTAS PERSEGUIDOS.

SUMA ANTERIOR.	33.325-34
E. M. C.	2
Un católico que desea el pronto re- medo de los males que afligen a la nación.	76
I. G. y P. (por segunda vez).	58
Manuel Ortiz Viezma.	80
Abázuza.	
D. S. A., católico, apostólico, roma- no y carlista.	20
D. Angel Morras y V. Ros, carlistas.	8
D. F. O. é. l., carlista.	20
D. J. M. G.	10
Una carlista.	10
Doña J. Ezcurra.	2
D. José San Juan, oficial que fué en la guerra de D. Carlos V, y dis- puesto ahora a defender los dere- chos de su nieto D. Carlos VII.	2
D. Feliciano A. y P. Asurmendi.	9
D. F. O. de Zabalegui, natural de Abázuza, nieto del que disparó el primer tiro en los campos de Villatuerta (Navarra) en defensa de los derechos de D. Carlos V.	20
D. M. Arnaiz, Gerónimo A. y Ma- nuel M., legítimo carlista.	2
D. J. P. Perez, J. Ursua y Ven- tura O.	4
D. Vicente Lopez, carlista.	4
D. Cirilo A. y J. Ima, id.	4
D. T. Albeniz, Miguel V. y Santos San Martín, id.	4
D. Marcelino N., Nicolás Ros y R. Oses.	4
D. Matías Marcotequi.	8
Doña Faustina Ochoa de Zabalegui.	40
D. N. y M. Pascual.	3
D. P. Echeverría, J. Eay y Nica- sio I.	4
D. M. Azcona, S. Martínez y D. Izcue.	4
D. Ramon Baquedano.	4
D. P. Vidar y Bonifacia B.	4
D. S. Baquedano, Estanislao L. y José Oria.	4
D. Simón Izcue.	4
D. Matías Saralegui.	4
D. Gabriel Ochoa.	4
D. J. Carmona, Antonio O. y José Perez.	4
D. José Manariz.	4
D. José Zagasti, Telesforo A. y C. Maulon.	2
M. R. Arriola y F. Maulon.	2
D. Javier Dancusa.	4
D. M. M.	4
D. S. Sanz, F. Eay y F. Lopez.	4
D. Anastasio Nunariz, legitimista.	20
D. Antonio Saralegui.	4
D. Manuel Oria.	4
D. J. M. Otegui y Martina San Martín.	4
D. A. Antunes, L. Aldabay B. Nieva.	4
D. Antonio Urra.	8
D. Lino Izcue.	6
D. A. Ibañez y E. Andueza.	4
D. Gregorio Oria.	4
D. A. O., católico.	4
D. R. S.	8
D. L. Lorz y D. Santa María.	6
D. J. Lopez y Ramon Izcue.	6
D. R. G. y L.	4
D. Benito Izcue.	5
Dos jóvenes hermanos de Abázuza.	2
TOTAL.	38.864-34

EXPOSICION

de los Prelados españoles residentes en Roma a
las Cortes Constituyentes.

Señores diputados: Los Prelados españoles residentes en Roma han visto en los papeles públicos de esta capital el proyecto de matrimonio civil, presentado por el ministerio de Gracia y Justicia a las Cortes Constituyentes para su discusión y aprobación el 15 de Diciembre anterior. La lectura de este documento, al propio tiempo que nos ha llenado de asombro, ha producido en nuestros corazones la más honda pena y profunda amargura. Increíble parece que en la nación española, católica por excelencia, se haya presentado y deba ocupar las deliberaciones y resoluciones legislativas de las Cortes un proyecto de esta naturaleza, tan contrario a la índole y carácter religioso de los españoles. Cuando el triste estado de nuestra patria reclama injuriosamente toda la atención de esa Asamblea, no se justifica el intento de distraerla hacia cosas tan inconvenientes, hiriendo con gravedad las fibras más delicadas del pueblo español en su sentimiento religioso, en su catolicismo tradicional. Los Prelados españoles, señores diputados, estimulados por nuestra conciencia y por el interés hacia nuestra amada patria, no podemos callar, y elevamos nuestra voz tan respetuosa como enérgica a las Cortes Constituyentes, rogándolas encarecidamente y por el verdadero bien y prosperidad de nuestra España, se sirvan desear el proyecto mencionado, porque es anticatólico, incompatible con la disciplina, moral y dogma de la Iglesia; porque no es de la competencia del poder civil; porque introduciría perniciosas novedades en el modo de ser de las familias; porque impediría sobre ellas nuevos y variados gravámenes; y finalmente, porque sin llevar consigo ninguna apreciable ventaja, entraña toda clase de inconveniencias hasta en el orden político.

Procuraremos, señores diputados, demostrar estas verdades con toda la coacción que nos sea posible para alear de nosotros la nota de molestos. No puede ocultarse a la ilustración de las Cortes que sus medidas legislativas, así como las gubernamentales, son para una nación de españoles católicos, y que entre estos se doctrina común que del matrimonio no puede separarse la dignidad de Sacramento a que solo él es perpetuo e indisoluble, y por último, que es dogma de fe la exclusiva competencia de la Iglesia en el conocimiento de las causas matrimoniales, así como en establecer los impedimentos dirimentes. Así está definido en el Sagrado Concilio

de Trento, sesión 24, Cánones 3.º, 4.º y 12. El matrimonio civil jamás será entre católicos otra cosa que un inhumano concubinato o un escandaloso incesto, ni la autoridad legislativa ni la gubernativa, por más que intenten secularizarle y concederle todas las consideraciones civiles en las personas y en las cosas, nunca podrán sacarle de su inhumano y escandalosa condición. No, señores diputados, no: un católico ni puede vivir ni morir tranquilo en el matrimonio civil, porque es a todas luces anticatólico e inconciliable con el dogma, moral y disciplina de la Iglesia.

El matrimonio es la fuente de la familia, como esta lo es de la sociedad; antes de existir sociedad alguna existió el matrimonio, no como contrato civil, porque no podía serlo, sino como contrato natural, cuya indisolubilidad y conyugal union con todos sus deberes y derechos, así como los de la familia, fueron delineados por el dedo soberano del Criador, y más tarde, en la ley de gracia, explicados y perfeccionados en el Evangelio por el mismo Hijo de Dios, que vino a redimirnos, dándonos y enseñándonos el complemento de la Ley. Por manera que ni entonces ni ahora el matrimonio pudo ser un contrato civil, ni la potestad secular puede darle tal carácter, ni el matrimonio puede recibirlo. Hasta los pueblos menos cultos han reconocido más o menos explícitamente en el matrimonio una obra de la Divinidad.

Todas las prescripciones que encierra el proyecto, así respecto a la celebración del llamado matrimonio civil, como a su duración, disolución, impedimentos y su dispenibilidad, todo, absolutamente todo, es de ningún efecto, porque todo lo rechaza la esencia del contrato natural y en la ley de gracia la dignidad del Sacramento que le es inseparable. Señores diputados, cuando en esta materia se acordase por la autoridad civil, en nada ligaría la conciencia de los fieles. ¿Qué suerte tan triste la del matrimonio y de la familia que procede de él, si en su naturaleza y condiciones estuviese sujeto a la inconstancia de los poderes de la tierra? Hoy lo acordarían indisoluble, y mañana legislarían lo contrario. No, señores diputados, la naturaleza del matrimonio, para bien de las familias y de los pueblos, es de origen muy elevado, no, no está sujeto a las potestades de la tierra. Fue desde el principio un contrato natural explicado por el mismo Dios, la familia es su precioso efecto, así como éste con sus dulces vínculos es la fuente cristalina de la sociedad. ¿Cómo es posible concebir en esta competencia alguna para legislar sobre la naturaleza del matrimonio, cuando el matrimonio es la base de la sociedad, y a él debe su existencia como el efecto a su causa? No, esta competencia es tan repugnante como falta de lógica.

Si contemplamos, siquiera sea ligeramente, los perniciosos efectos que este lamentable proyecto introduciría en el seno de las familias, el entendimiento más perspicaz no puede penetrar toda la gravedad de sus consecuencias: la familia había de adoptar un nuevo modo de ser; pero tan débil, tan triste, tan inconveniente como las pasiones de los hombres y su versatilidad. ¿Qué sería de la firmeza conyugal, de los vínculos de familia, y de los deberes respectivos si estuviera todo esto pendiente de la disposición de una ley civil y de la declaración de indisolubilidad de un juez municipal? Parece increíble que a tal degradación quiera hacerse descender la nobleza del matrimonio y la dignidad de la familia. Esta, como aquel, tiene su fundamento en la palabra de hijos, sus deberes respectivos señalados por el mismo Divino legislador, ligan y vinculan estrechamente el espíritu, el corazón y la conciencia así de los esposos como de los hijos. ¿Qué sería del matrimonio y de la familia sin estas íntimas obligaciones y respetos? ¿Y alcanza por ventura la potestad civil a colocarnos en la región de la conciencia? Poco se necesita reflexionar para conocer su impotencia, y por consiguiente para inferir con buena lógica que el matrimonio civil ni aun merece el nombre de contrato, ni pasa de ser una quimera inventada para separar al hombre de su Dios, autor del matrimonio, y por quien tiene su nobleza de origen, su dignidad, su grandeza, su respetabilidad.

¿Han reflexionado los autores del proyecto que nos ocupa los varios y pesados gravámenes que intentan imponer sobre las familias? Ciertamente que esto merece en el terreno económico una especial consideración. Esa tramitación, esos pasos establecidos para la celebración del supuesto matrimonio, aparte de su repugnancia y ningún decoro, han de ser naturalmente costosos y mortificadores, ora hayan de solventarse inmediatamente por los interesados, ora colectivamente por los pueblos; y cuando estos se hayan tan excesivamente recargados, no se presenta título que pueda justificar semejante imposición. ¿Es por ventura la formación de un registro civil de matrimonios contrarios? Este puede verificarse muy sencillamente sin el proyectado aparato anticatólico de matrimonio civil, que, examinado imparcialmente a los ojos de una buena filosofía y jurisprudencia, ni siquiera merece, como antes hemos dicho, el nombre de contrato civil. ¿Se han propuesto por ventura los autores del proyecto descatolizar al pueblo español, estimulándole de una manera cruel? Se nos resiste el creerlo; pero no faltan meritos en el mismo que así pueden persuadirlo. ¿Qué contraste, señores diputados, ofrece el examen de este lamentable proyecto y el de nuestra antigua legislación, examinada en todos sus pasos a proteger la santidad del verdadero matrimonio en la íntima persuasión de que así protegían la familia, los pueblos y la sociedad!

Con detención hemos meditado el proyecto, deseosos de encontrar en él alguna ventaja racional para los españoles: confesamos francamente que no hemos tropezado con ninguna, y nos hemos convencido de que es tan su luz en el orden religioso, como inconveniente en el orden político, porque el Gobierno que lo prohibe aljaría de sí mismo las voluntades de los hombres pensadores, y de los que han mirado el matrimonio en su verdadera grandeza y dignidad. Es, pues, indudable, señores diputados, que el proyecto presentado a las Cortes por el ministerio de Gracia y Justicia es anticatólico e inconciliable con la disciplina, moral y dogma de la Iglesia; no es de la competencia del poder civil; introduce gravísimas novedades en el modo de ser de la familia; es para la misma y para los pueblos un nuevo y pesado gravamen, y sin entrañar ninguna ventaja racional es a todas luces inconveniente e impolítico.

Esperamos confiadamente del buen juicio y patriotismo de las Cortes Constituyentes que lo desecharán; y así lo rogamus encarecidamente y

desde el fondo de nuestros corazones, por el bien de nuestra amada patria. Esperamos que no serán desatendidas nuestras súplicas: si por desgracia lo fueren y el proyecto llegase a ser ley, los Prelados españoles no pueden ocultar a las Cortes los gravísimos conflictos que habría de producir, y con la lealtad propia de nuestro ministerio no podemos dejar de protestar de la manera más solemne contra una novedad tan perniciosa. Esta, y todas sus consecuencias, estarían en pugna con el dogma y disciplina de la Iglesia, y nosotros no podríamos dejar de instruir competentemente a nuestros párrocos y feligreses para marcar su línea de conducta en tan lamentable oposición. Volvemos a rogar a las Cortes Constituyentes que la alejen decididamente, abrigando el convencimiento de que a los Prelados españoles asiste la decidida voluntad de dar al César lo que es del César; pero siempre sin perjuicio de dar a Dios lo que es suyo.

Dios Nuestro Señor se digna derramar sobre las Cortes Constituyentes los dones divinos de su sabiduría.

Roma, 1.º de Enero de 1870.

Luis, Cardenal de la Lastra, Arzobispo de Sevilla.—Juan Ignacio, Cardenal Moreno, Arzobispo de Valladolid.—Tomás, Patriarca de las Indias.—Fray Manuel, Arzobispo de Zaragoza.—Mariano, Arzobispo de Valencia.—Bienvenido, Arzobispo de Granada.—Francisco, Arzobispo de Tarragona.—Anastasio, Arzobispo de Burgo.—Pedro Cirilo, Obispo de Pamplona.—José, Obispo de Urgel.—Francisco, Obispo de Cartagena.—Sosé, Obispo de Lugo.—Cosme, Obispo de Tarragona.—Bernardo, Obispo de Zamora.—Francisco de Paula, Obispo de Sigüenza.—Fray Fernando, Obispo de Avila.—Mateo, Obispo de Menorca.—Fr. Pablo Benigno, Obispo de Puerto Rico.—Miguel, Obispo de Cuenca.—Pedro María, Obispo de Orihuela.—Fr. Joaquín, Obispo de Salamanca y administrador apostólico de Ciudad-Rodrigo.—Fernando, Obispo de Astorga.—José, Obispo de Santander.—Antolín, Obispo de Jaén.—Basilio, Obispo de Huesca.—Benito, Obispo de Tortosa.—Francisco de Sales, Obispo de Archidona, auxiliar de Toledo.—Pantaleón, Obispo de Barcelona.—Mariano, Obispo de Lérida.—Constantino, Obispo de Gerona.—Ramon, Obispo de Tuy.—Esteban José, Obispo de Málaga.—Sebastián, Obispo de Calahorra y la Calzada.—Fernando, Obispo de Badajoz.—Juan, Obispo de Palencia.—Antonio Luis, Obispo de Vich.—Mariano, Obispo de Guadix y de Baza.—José, Obispo de Orense.—Benito, Obispo de Oviedo.—José María, Obispo de Canarias.—Fray Pedro, Obispo de Coria.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Havas.)

PARIS, 12.—El *Figaro* dice que ayer noche en una reunión pública celebrada en la avenida de Choisy, el Sr. Enrique Rochefort dijo: mañana tendremos que cumplir un gran deber. Os convoco para las dos en Neuilly; no falteis a esta cita, que espero decidirá del porvenir de la democracia.

La Asamblea se separó sin el menor desorden. VIENA, 12.—El *Tage-Press* publica un telegrama de Berlín diciendo que el Sr. de Bismarck ha declarado a un elevado personaje, que abriga un vehemente deseo de estar en buena armonía con Austria; que no piensa en unificar la Alemania por la fuerza y quiere ejecutar concienzudamente el tratado de Praga.

Esta declaración ha producido gran sensación en los círculos diplomáticos. PARIS, 12 (4 las tres y media de la tarde).—La comisión del Cuerpo legislativo encargada del examen de la petición de autorización para procesar a Enrique Rochefort, ha sido convocada. La comisión es favorable a la petición.

El ministro de Negocios extranjeros ha anunciado que de acuerdo con el soberano, el Consejo de ministros ha decidido que los miembros del consejo privado no asistiran nunca al Consejo de ministros.

Corre el rumor de que la muchedumbre que asistió a los funerales de Víctor Noir quiere desfilar por delante del Cuerpo legislativo.

PARIS, 13.—En la tarde de ayer no ha ocurrido ningún incidente serio.

Hacia las seis y media un gentío inmenso recorrió los boulevares cantando la marseleses. Los guardias municipales (sargentos de villa), quisieron dispersarlo delante del teatro de Varietades. Los facciosos tiraron piedras contra los agentes, hiriendo a dos, y otros dos recibieron cuchilladas. Se hicieron cuatro o cinco prisiones.

A las nueve los perturbadores recorrieron el arrabal de San Antonio gritando desordenadamente. En seguida muchos tenderos salieron armados de palos, declarando que mantendrían la tranquilidad aun por la fuerza.

Los perturbadores se dispersaron. A las diez, algunos grupos entraban en la encrucijada del boulevard Montmartre. En ellos se veían sobre todo jóvenes y niños cantando la marseleses. Los guardias municipales (sargentos de villa) restablecieron la circulación.

A las doce de la noche todo estaba en calma. Un pequeño número de soldados ha aparecido en la vía pública; pero se habían tomado serias precauciones para mantener el orden si necesario fuese.

El *Diario de Barcelona* publica la siguiente carta de Roma del 4 de Enero:

«El emperador de Austria no vendrá decididamente a buscar a la emperatriz en Roma. La política de sus ministros actuales se opone a ello; pero Francisco José ha eludido a lo menos la visita que se pretendía que hiciera a la corte de Florencia a su regreso de Oriente. El canciller Mr. de Beust ha ido allá solo, como V. I. sabe. En cuanto a la emperatriz Isabel, al venir al lado de su hermana la reina de Nápoles, hizo de incógnito el viaje de Ancona a Roma, y regresará por mar a bordo de la fragata austriaca *Grazi* de Civita Vecchia a Trieste.

Se comprende que después de haber asistido a la ceremonia del bautizo de la princesa María Pia Cristina, no pueda decorosamente ir a recibir análoga hospitalidad en el palacio del rey Víctor Manuel. Se ha notado mucho la presencia de la embajada austriaca en este bautizo;

pero a decir verdad, era más por cortesía hacia la emperatriz que por deferencia a la familia real de Nápoles. Por iguales motivos los Cardenales Rauscher y Schwarzenberg, asistieron a la ceremonia. Al contrario, los Cardenales y los Obispos napolitanos no asistieron, y Francisco II se había abstenido de invitarlos por prudencia y para no comprometerlos con el Gobierno italiano, con quien se ven obligados a conservar relaciones administrativas.

La cuna de la princesa recién-nacida ha sido un regalo de más de trescientas damas napolitanas que encargaron la construcción de esta preciosa obra de arte a Bruselas, con todos los adornos accesorios de encajes. Estas damas han regalado además a la reina María Sofía un magnífico adorno de diamantes. Pío IX, como padrino, ha hecho a la reina su correspondiente regalo, le ha enviado un cofre enriquecido con pedrería y un magnífico abrigo de pieles, donativo de los chinos convertidos, que uno de los Obispos misioneros de China trajo a Su Santidad.

El último día del año, es costumbre que el Papa vaya a la iglesia de Jesús acompañado de su corte, de los embajadores, senador y ayuntamiento de Roma, a entonar el *Te-Deum* en acción de gracias por los beneficios recibidos durante el año.

En esta ocasión la mayoría sensata de la población romana y los extranjeros hicieron al Padre Santo una ovación brillante y entusiasta. La emperatriz de Austria que estaba presente, así como el príncipe prusiano Hohenzollern con todos los demás príncipes, podrán atestigiar cuán venerado y querido es el soberano de Roma. Las señoras agitaban sus pañuelos o arrojaban flores sobre los coches, y los hombres victoreaban.

La *Civiltà Cattolica* hace resaltar en su último número la libertad que todos los gobiernos, a excepción del de Rusia, conceden al Concilio, y la protección militar que continúa prestando a la Francia con la ocupación de Civitavecchia y Viterbo.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 14 DE ENERO DE 1870.

EL CATOLICISMO Y LA REVOLUCION.

Nuestros mayores decían: «El hombre propone y Dios dispone.» Bossuet ha expresado este mismo pensamiento en uno de los pasajes más elocuentes trazados por su pluma de águila. «Dios, dice, tiene desde lo más alto de los cielos las riendas de todos los reinos: tiene los corazones en su mano; ya refrena las pasiones, ya les suelta el freno y conmueve el universo... Conoce la sabiduría humana, siempre corra en todo, la aclara, dilata sus luces, ó la abandona a su ignorancia, la ciega, la precipita, la confunde por sí misma, y ella se enreda, se embaraza con sus propias sutilezas, y le sirven de lazo sus precauciones, haciéndose ineficaces sus astucias, por más que se premediten...»

Toda la historia, y por modo muy insigne la historia eclesiástica, da testimonio de esta verdad, enseñando cómo Dios respetando la libertad del hombre, conduce los sucesos al cumplimiento de sus santísimos designios y lleva a cabo todas las cosas con dulce suavidad y fortaleza irresistible.

Si se tuviera en cuenta esta consideración, las revoluciones sociales y las persecuciones contra la Iglesia de Dios, causarían pena por la desgracia en que voluntariamente se precipitan los revolucionarios; pero no lograrían abatir el ánimo haciéndole desesperar de remedio, sabiendo que Aquel que a las piedras sabe convertir en hijos de Abraham y traernos la salud por medio de los mismos enemigos, ha hecho sanables a las naciones y prometido su asistencia a la Iglesia.

Las tormentas morales pueden compararse a las tempestades físicas: aquellas como estas, sirven para limpiar y descargar la atmósfera y para llevar a lugares pedregosos simientes útiles que los convierten, a la vuelta de algún tiempo, en campos productivos y fecundos.

Así la primera persecución, promovida por los jefes de la Sinagoga contra la Iglesia naciente en Jerusalén, obligando a los cristianos a dispersarse, fué ocasión y causa inmediata de que se predicase el Evangelio en muchas ciudades que aun no lo habían oído. Poco creían los enemigos de San Pablo que sus tentativas para asesinarlo darían por resultado aquella su larga peregrinación por las ciudades más ilustres de Grecia y de Asia, en todas las cuales fundó iglesias convirtiendo a la fe a personajes de tanta influencia como los areopagitas entre los gentiles y los archisinaogos entre los judíos; ni pensaban al enviarlo a Roma, que ese era el camino para ponerlo en comunicación con los sabios de la metrópoli del imperio, é introducir en la filosofía pagana los nuevos elementos de vida que se notan en los últimos escritos de Séneca.

Las persecuciones de los emperadores paganos arrojaron más allá de los términos de su dominio a muchos fieles que alumbra-
ron con la luz del cristianismo las tinieblas de la idolatría bárbara, adquiriendo así el reino de Cristo muchos súbditos entre los hombres a quienes jamás pudieron sujetar los Césares, y aun adquiriendo una forma nueva la vida de perfección cristiana. Con grande propiedad pudo decir entonces un apologista que la sangre de los mártires es semilla de nuevos cristianos.

El liberalismo de Juliano—creemos que no haya inconveniente en llamar con este nombre a la persecución del apóstata, modelo de los perseguidores liberales de nuestra época—fué causa de maravilloso desarrollo en la literatura cristiana, é hizo ver evidentemente la diferencia que media entre la religión verdadera y las falsas, entre el auxilio de Dios y los esfuerzos de los hombres, entre las virtudes nacidas de la gracia sobrenatural y las que son producidas por un cálculo interesado ó otros motivos naturales.

Esto que podríamos llamar ley histórica cristiana, se ha verificado en todos los siglos y en todas las persecuciones; pero se ha visto realizado de una manera más sorprendente, si cabe, en las persecuciones modernas.

Ninguna tan cruel, ninguna tan arrogante y casi ninguna tan poderosa como la de Francia a últimos del siglo anterior al nuestro. ¿Quién no sabe el número inmenso de cristianos que fueron sacrificados? Negóse a Dios, y se adoró a la naturaleza; los ornamentos sagrados sirvieron para celebrar un culto sacrilego alrededor de una prostituta, digna representante de la razón atea; y el trunfo de la impiedad parecía tan completo que sus secuaces llegaron a creer de veras haber acabado con la religión. Pero Dios se reía de sus proyectos, sirviéndose de aquella tiranía gigantesca para dar principio a una nueva era de propagación cristiana.

Hacia cerca de tres siglos que una gran parte de Europa se había separado de la Iglesia. Los soberanos que para hacerse papas de sus reinos, negaron la obediencia al Papa verdadero y universal del catolicismo, habían engañado miserablemente a los pueblos, diciéndoles que por renunciar a la comunión con el Vicario de Cristo, no dejarían de ser cristianos, pues se trataba, según esos principios, solamente de corregir abusos en cuya extirpación no querían tomar parte los Pontífices. A fin de que nadie pudiera advertir a las gentes sencillas de su engaño y para sostener el imperio religioso-político creado por la herejía, dictaron contra los católicos leyes tan crueles que ni leerlas es posible sin horror, logrando por tan bárbaros é hipócritas medios mantener en muchas partes a los pueblos en la creencia de que ellos eran los verdaderos cristianos. Considerando humanamente los acontecimientos, tal vez se hubieran pasado muchos siglos en este error, y los habitantes de la Gran-Bretaña y los de varias regiones de Alemania ignorarían todavía su separación de la Iglesia católica, si no les hubiese enviado misioneros la revolución francesa.

Asustados los reyes y conmovidos los pueblos de Europa al anuncio de las atrocidades de la revolución, acogieron compasivamente a los católicos franceses que pudieron escapar de su sanguinario furor, los cuales, en cambio de la hospitalidad que recibían, les enseñaron de nuevo la verdad y desvanecieron sus preocupaciones ya tres veces seculares. Entonces dejaron de cumplirse las leyes protestantes que imponían pena de la vida a cualquiera que practicase algún acto de culto católico; entonces los reyes comenzaron a comprender cuánto habían perdido invadiendo el terreno religioso y abrogando el Pontificado que no les pertenecía; entonces supieron los pueblos protestantes que no eran católicos, y vieron que estos en vez de ser monstruos de inmundicia como les predicaban sus ministros, les aventajaban en todo linaje de virtudes, resistiendo a las tentaciones de la revolución con una constancia que ellos no habían tenido. La emigración francesa fué una misión magnífica y universal para los estados protestantes, que no se atrevieron a cerrarles las puertas.

El efecto producido por ella, nosotros lo vemos. ¿Quién conocería en la Inglaterra y en la Alemania de hoy, la Inglaterra y la Alemania de hace setenta años? El catolicismo ha revivido en aquellas naciones, creciendo en ellas con tan fecunda rapidez, que no les falta mucho para poder ser llamadas otra vez católicas.

Análogos resultados ha producido la persecución del liberalismo español. Cuando en 1834 y 1835 la revolución expulsó de España a los religiosos y manchó sus manos con sangre inocente, los sacerdotes a quienes no pudo alcanzar el puñal asesino, se dispersaron por varias partes del mundo, en todas las cuales florecen y maravillan los frutos de sus apostólicos trabajos. Francia debe no poco a los misioneros españoles en su verdadera restauración religiosa. Su influencia ha sido quieta, sosegada y apenas visible para los que solo se fijan en demostraciones exteriores y ruidosas; pero no por esto ha sido menos eficaz y evidente para los que miramos con atención el estado íntimo de los pueblos y sabemos lo que era y lo que el vecino imperio.

Otros religiosos paisanos nuestros se trasladaron a regiones más lejanas, haciendo estimar a la religión y a nuestra patria con su virtud y su doctrina. Chile, Perú, Buenos Aires, los Estados Unidos y otras partes de América, tienen Prelados españoles, Curas españoles y conventos fundados y mantenidos por españoles, a quienes el liberalismo no deja residir en Europa. Australia puede enorgullecerse y sin duda alaba a Dios por los establecimientos creados por los benedictinos españoles, fuente de moralidad y de civilización para aquel país lejano.

En verdad no era esto lo que se proponían nuestros primeros revolucionarios; pero, ya lo hemos dicho, el hombre propone y Dios dispone; y de tal manera ha dispuesto estos sucesos que, doliéndose del pecado y del escándalo, debemos regocijarnos de los efectos producidos por los hechos de los pecadores y de los escandalosos contra su voluntad seguramente.

Lo mismo ha acontecido en la revolución presente. Los católicos religiosos, obligados a ir a otras tierras en busca de la libertad que la nuestra les niega, han encontrado caritativo acogimiento y almas dispuestas a aprovecharse de su ilustración y de su celo.

Pocas congregaciones había en España, y las que existían eran poco numerosas, porque el moderantismo liberal, dejando de cumplir en esta parte el Concordato, apenas permitía fundar alguna casa de una manera mequiza, buscando pretestos innecesarios e imponiendo condiciones onerosas; mas los individuos que las formaban, dispersos por Francia, Inglaterra, América, Oceanía y África están dando abundantes frutos de moralidad y religión.

De ello hallamos testimonio en un periódico francés, cuyo artículo nos ha sugerido estas reflexiones.

La congregación de misioneros del Sagrado Corazón de María, formada en España hace pocos años, contaba ocho ó nueve casas en diferentes diócesis, mereciendo la protección de los Prelados y el aprecio y respeto de los fieles. La revolución expulsó también a sus individuos, a pesar de que ni por su hábito ni por sus costumbres se distinguían del común del Clero más que en la regularidad de costumbres y en la sujeción a sus superiores, todos españoles y residentes en España.

El superior general halló en Francia bastante apoyo para poder trasladar allí, como lo hizo, el noviciado, y de este han salido dos misiones, compuestas cada una de cinco sacerdotes y dos hermanos coadjutores, una para Argel y otra para Chile, a solicitud de los respectivos Prelados. Así de las desgracias de España reportan ya grande beneficio los muchos españoles que en Argel carecían de quien les predicase, instruyese y administrase los auxilios espirituales en su lengua; así en Chile se ha establecido un nuevo foco de moralidad, y un lazo más que unirá a la antigua colonia con la madre patria mejor que los tratados diplomáticos y que las teorías liberales. Son las semillas del bien que arrojadas del suelo nativo por el vendaval revolucionario, germinan y se desarrollan en donde no eran conocidas ni esperadas.

De este modo los sucesos más contrarios sirven a los designios misericordiosos de Dios; los enemigos propagan el catolicismo queriéndolo matar; y la revolución, errándose en las redes de su soberbia y falsa sabiduría, ayuda a la obra de la evangelización del mundo, y, quiera que no, demuestra con el resultado de sus esfuerzos, que la Iglesia es imperecedera, y vano el esfuerzo del infierno contra el cielo.

A la manera de los verdugos antiguos, los revolucionarios modernos, derramando la sangre de los santos, engendran nuevos cristianos.

PRESUPUESTOS.

¿Qué país y qué diputados! Cuando hay crisis ministerial ó se anuncia una interpe-lación sobre los derechos insosportables ó las manifestaciones pacíficas; ó se sabe que va a perorar un orador de lengua espedita; ó se espera que dos diputados se pongan como un trapo, llenándose de improprios políticos, entonces el Congreso está lleno; todos los padres de la patria se sientan en sus bancos, y, como suele decirse, son ojos y oídos, para no perder ni una sílaba ni un

gesto, y tener luego abundante pasto a la conversación en los pasillos, en el salón de conferencias, en el café y en la tertulia. Que se trate, en cambio, de un asunto interesante para el país que sufre y paga, y veis los escaños del Congreso desiertos, y los pocos diputados que en ellos haya estarán perezosamente repantigados, soñolientos ó distraídos. Así se hace la felicidad de la patria. A nosotros, como fácilmente se comprende, nos tiene sin cuidado que vayan ó no a la sesión los diputados; mientras menos vayan, más fácil es que falten todos, que es lo que nosotros deseamos. Pero no puede menos de notarse y censurarse que los que se envanece con los nombres de representantes del pueblo y padres de la patria, se burlen del pobre pueblo y hagan del Congreso un lugar de pasatiempo, distracción, intrigas y ambiciones, que no otra cosa son los parlamentos liberales.

Tratábase ayer de los presupuestos, cuestión interesantísima aun para los que nada queremos con la revolución, porque esto no nos libra de que se nos haga aflojar el bolsillo, y el salón de sesiones estaba casi desierto.

El presupuesto de gastos presentado por el Sr. Figuerola, es verdaderamente escandaloso; ascendiendo a dos mil setecientos millones, cifra exorbitante, muy superior a las fuerzas del país. El Sr. Ruiz Gómez habló en contra del proyecto, haciendo oportunas observaciones generales acerca del estado de nuestra Hacienda. Según los datos del Sr. Ruiz Gómez, los gastos del Estado ascienden a un 27 por 100, es decir, casi a una tercera parte de la producción total del país. ¿No es esto escandaloso en alto grado? Naciones que tienen mejor atendidos y pagados que nosotros sus servicios y obligaciones, gastan un 17 por 100, como Francia, ó un 8 como Bélgica, ó un 7 como Inglaterra. Así se comprende que pueda vivir un pueblo: pero derrochando, como en España se derrocha, el fin del camino es la ruina y la perdición.

El Sr. Ruiz Gómez, por no faltar a su escuela liberal, acusó a nuestra antigua monarquía de tener gran parte de culpa en el mal estado de la Hacienda española, hablando de las guerras de Italia y Flándes con la casa de Austria, y de las guerras sostenidas por la dinastía de Borbon, especialmente en América. Ciertamente que en todo esto se consumieron enormes sumas, pero la grandeza de nuestra patria lo exigía casi siempre, y podía soportarlo, mejor al menos que la España liberal puede soportar lo que gasta en guerras intestinas, empleos, inmoralidades y despilfarros.

La verdad es que el lamentable estado de nuestra Hacienda empezó con el liberalismo, que en cuarenta años nos ha reducido a la miseria. Solo desde el año 55 en adelante, según confesaba el Sr. Ruiz Gómez, se ha aumentado en 17,000 millones la deuda pública, cantidad que asusta y es más acusadora que cuanto nosotros pudiéramos decir. ¿A cuánto no asciende, sin ir más lejos, la deuda contraída en los 16 meses que llevamos de revolución? Las emisiones de papel, empréstitos y otras operaciones financieras, hechas la mayor parte por Figuerola, ¿no representan para el Estado una deuda de algunos miles de millones?

Pero hay otra consideración desconsoladora que hacer, y que condena a voces al liberalismo y abuelve por completo la monarquía de nuestros mayores. Entonces era rica la Iglesia, ricos los hospitales, ricas las casas de beneficencia, y no había esas turbas de mendigos harapientos que llenan hoy nuestros poblaciones; y ahora la Iglesia está pobre, porque fué despojada, pobres las casas de beneficencia, pobres los hospitales, pobres los municipios, pobres los pueblos. Todo se ha vendido: no hay recurso de que echar mano: la revolución, como la langosta, ha asolado toda la riqueza del país.

Y hoy que nos hallamos en tan deplorable estado, la revolución, que mintió economías como mintió justicia y moralidad, necesita un presupuesto enorme para sostenerse y saciar su apetito. Embajadas sostenidas con un lujo exorbitante, mucho mayor que el de las naciones más poderosas; innumerables destinos, empleos, grados, cruces, honores, ejército crecidísimo, todo esto tiene que pagar esta nación esquilmada, exhausta, empobrecida.

Y en tanto siguen las prodigalidades, y la inmoralidad campea en todas partes, y nadie piensa en economías, y no se procura fomentar la riqueza, ni favorecer la industria y el comercio. Nunca, decía ayer el Sr. Ruiz Gómez, ha habido en España tantos caballeros cruces y grandes cruces como ahora; y estos caballeros, amantes de la igualdad democrática, no se han de poner a trabajar en la agricultura ó las artes, ni se contentarán con vivir modestamente de su profesión, si la tienen; estos caballeros y los aspirantes a ídem, necesitan embajadas, secretarías, direcciones, etc., etc., necesitan darse importancia y vivir del presupuesto, y el presupuesto tiene que ser abismo sin fondo, para dar cabida a tantos como aspiran a hacer la felicidad de la patria.

¡Oh! ¿Cuándo se barrerá de una vez para siempre ese enjambre de hambrientos politi-

cos! ¿Cuándo acabará el sistema corruptor y corrompido que les da vida! ¿Cuándo acabarán esas situaciones de fuerza ó de anarquía que consumen estérilmente toda la savia del país!

Hasta entonces, hablar del arreglo de la Hacienda y de la nivelación de los presupuestos, es hablar de la mar.

ESPECTÁCULO ENTRETENIDO.

Sobre si el Sr. Rivero es ó no partidario de la candidatura de Montpensier, y sobre si aquel personaje ha autorizado ó no a algún periódico para hacer pública su opinión en el asunto, se ha suscitado una polémica entre *El Imparcial*, *La Correspondencia* y *La Política*.

Nuestros lectores recordarán que el primero de dichos periódicos dijo ayer que el Sr. Rivero le había autorizado para hacer público que siempre había considerado imposible la candidatura del duque de Montpensier, pero que desde hoy la consideraba más imposible que nunca.

La noticia, según preveíamos ayer, cayó como una bomba en el campo montpensierista. Un artículo sangriento dedicó anoche *La Política* a contestar a *El Imparcial*, y por su parte *La Correspondencia* le enderezó el suelto que en otro lugar copiamos, asegurando que el diario democrático no había sido autorizado para hablar como había, y apostando algo a que el periódico diplomático, así llama a *El Imparcial*, se ha arrepentido ya de ser tan intemperante, y a que aun ha de enmendar y corregir su declaración.

Para que nuestros lectores comprendan bien desde luego la trama de este negocio, vamos a copiar lo que acerca de él cuenta hoy *El Imparcial*.

Dice así:

«Ante varios señores diputados, diez ó más, tuvo lugar ayer tarde en la puerta del salón de sesiones del Congreso, la siguiente escena:

Salía el Sr. Rivero del salón, a cuya puerta le esperaba un redactor de *La Correspondencia* llamado para el caso, y salía con el Sr. Rivero un redactor de *El Imparcial*, el cual formuló al ministro de la Gobernación la siguiente pregunta:—¿Es cierto, Sr. Rivero, que me dijo Vd. lo que refiere *El Imparcial*, como opinión de Vd. respecto de la candidatura Montpensier?

—Es cierto, contestó el Sr. Rivero; se lo he dicho a Vd. y lo he dicho cien veces; lo repetiré otras cien, pero no le he autorizado a Vd. para publicarlo.

—Ya lo oye Vd., señor redactor de *La Correspondencia*, repuso el de *El Imparcial*; mi periódico ha dicho la verdad, y esto es lo que importa mucho. Respecto a la forma, siento lo de la autorización que ha dicho *El Imparcial*, porque es un estilo propio y exclusivo de *La Correspondencia*, que no conviene a los demás periódicos, aunque no pueda explicarme para qué me hizo el Sr. Rivero esta manifestación y otras, si no era para que se publicaran, cuando yo no puse nada de mi parte para conocer su opinión.

El redactor de *La Correspondencia*, que esperaba el suceso con la cartera abierta y el lápiz en la mano, enfundó el arma y guardó la cartera, con el desaliado del que sufre un cruel engaño; pero por lo visto cayó después en la cuenta de que *El Imparcial*, aunque había dicho la verdad, había empleado la frase de la exclusión de propiedad de *La Correspondencia*, y endigó el suelto que publica anoche el diario de noticias.

«Ahora el público juzgará»

Como parte que formamos del público (si no es que a título de reaccionarios se nos niegue esa cualidad), vamos nosotros a emitir nuestro juicio.

Lo primero y más importante que resulta, es que, a pesar de ser *El Imparcial* quien lo ha dicho, es exacto que el Sr. Rivero ha dicho una y cien veces que hoy cree más imposible que nunca la candidatura de Montpensier.

Resulta también que *El Imparcial* ha cometido una ligereza, diciendo y repitiendo que estaba autorizado para declarar cuál era la opinión del Sr. Rivero cuando no había semejante autorización; lo cual no tiene nada de particular ni de nuevo en el diario ex-genovista que es la ligereza andando. Pero con esto y a pesar de esto, los montpensieristas no pueden contradecir la declaración de *El Imparcial* relativa al señor Rivero.

Diga *La Política* que *El Imparcial* es un diario insustancial, llámale *Parcial* y *Parcialito* y todo cuanto se le ocurra, quizá no sin fundamento; con esto no quedará desmentido que el Sr. Rivero cree hoy más imposible que nunca la candidatura de Montpensier.

Nosotros nunca hemos creído que el Sr. Rivero fuera montpensierista, dice *La Política*; quien ha esparcido esa voz han sido los republicanos. Malos argumentos son estos para demostrar que la noticia de *El Imparcial* no ha causado la terrible impresión en las filas de la unión liberal. Y si esos argumentos valdrian algo, lo hubieran anulado el inusitado furor con que *La Correspondencia* ataca ayer a *El Imparcial*.

Pero no hay que reñir, caballeros; no se desesperen Vds., señores montpensieristas, que después de todo, lo único que ha dicho el Sr. Rivero es que considera imposible la candidatura de Montpensier. A veces los hombres exageran las dificultades de una empresa para alcanzar mayor gloria después que la han llevado a cabo. ¿Quién asegurará que el Sr. Rivero no se encuentra en este caso?

Ya saben nuestros lectores que el apreciable Sr. D. Antonio María de Orleans, conocido con el nombre de duque de Montpensier, se presenta candidato por la circunscripción de Oviedo. Saben también cómo ha sido recibida en aquel noble país esta candidatura que, si saliera triunfante, sería una verdadera deshonra para la patria de Pelayo, para la cuna de la reconquista, de la nueva nacionalidad española.

En una de las manifestaciones anti-montpensieristas que se han verificado en la capital de Asturias, entre las banderas, mo-tes y lemas que se pasearon por las calles había uno que decía: ¡fuera afrancesados! Este lema iba dirigido contra los dos satélites de Montpensier que han ido allí a trabajar en favor de su candidato: el mar-

qués de Camposagrado, yerno de María Cristina, y el Sr. Mendez Vigo, hijo del antiguo general progresista de este mismo nombre.

Si odiosa debe ser para los asturianos la persona de un francés que busca un trono comenzando por solicitar un asiento en las Cortes, antipáticas, tal vez más antipáticas que el mismo candidato, serán seguramente las personas que se prestan a apadrinar a un francés para diputado y para rey.

Recordamos a este propósito que en la guerra de la Independencia eran más aborrecidos que los franceses, los afrancesados. Y esto se comprende. Los primeros, aunque venían a imponerse a una nación libre, miraban por las glorias de su patria, y aun en sus mismas iniquidades, resplandecía el sentimiento del patriotismo. Los segundos eran indisciplinables, porque unían al patronato de la maldad la traición a la patria. Aquellos eran pura y simplemente criminales de usurpación: estos eran además parciales.

No es maravilla, pues, que en Asturias haya producido tan mal efecto la protección que los dos personajes indicados dispensan al duque de Montpensier: como han producido malísimo efecto los trabajos de los unionistas en toda España a favor del mismo príncipe.

Solo la posibilidad de que se hagan estos trabajos es un síntoma de decadencia en este país. Por eso, ya que la ocasión se presenta, nos permitimos excitar a los asturianos a que no perdonen esfuerzo ni sacrificio alguno para derrotar en las elecciones al ingrato cuñado de doña Isabel de Borbon, el digno hijo de Luis Felipe.

Despiértese el noble amor a la patria: sea Asturias la que dé un nuevo ejemplo de independencia rechazando la candidatura del francés, y votando antes, si es preciso, a un zapatero de portal, que nada tenga que ver con franceses ni con afrancesados.

Resuene una y otra vez en aquellas montañas que repitieron el grito de Pelayo, la exclamación que ya se ha lanzado en las calles de Oviedo: ¡Viva España! ¡Fuera franceses y afrancesados!

El Universal ha encontrado ya modo de adquirir suscritores en Filipinas. Se conoce que aquellos buenos habitantes, que, gracias a Dios, conservan todavía el sentido común, no quieren leer las sandeces progresistas y las desecadas impiedades que publican los diarios liberales de Madrid. *El Universal*, por ver de corromper el buen gusto de los filipinos, escribe un rabioso artículo, como todos los suyos, contra la censura eclesiástica de aquel país y contra las comunidades religiosas. ¡Hasta censura al Sr. Becerra porque ha nombrado al Padre Fray Manuel de las Rivas vocal de la junta de reformas de aquella isla!

Como el Sr. Becerra ha olvidado sin duda que a *El Universal* y a las demás empresas periodísticas les conviene tener suscripciones en Filipinas, no ha tenido a bien, y le alabamos el gusto, de echar abajo la organización administrativa de aquel país, declarando entre otras cosas la libertad de imprenta, que sería un arma poderosa para los enemigos de nuestras posesiones ultramarinas.

Los liberales se han empeñado en que los Estados Unidos se meriendan a Cuba, y lo conseguirán. Pero no contentos con esto desean también que los ingleses nos arrebatén las Filipinas; y si esto sigue, se saldrán asimismo con la suya.

¿Cuándo querrá Dios que se quede limpia de patriotas y charlatanes esta pobre tierra de España!

Aunque hemos hablado ya del bando del gobernador de Alava prohibiendo el uso de boinas blancas, y también el uso de las armas, garrotes ó trancas como los que venían usando los de las boinas blancas, nos parece muy oportuno recordarlo ahora que tenemos un ministro de la Gobernación que ha anunciado su propósito de meter en vereda, no sólo a los gobernados, sino a los gobernantes.

Hasta *El Imparcial* pide que queden prohibidos gobernadores como el de Alava, al cual, por cierto, acaba de concedérsele la gran cruz de Isabel la Católica.

Bueno sería que empezara el Sr. Rivero a cumplir su programa en la persona de este gobernador desgobernado.

El Conservador hace en lugar preferente de su último número esta advertencia importante:

«Se han presentado en la portería de nuestra redacción personas sospechosas, haciendo averiguaciones na la tranquilizadora y en actitud que por el momento no queremos calificar.

Nuestros dependientes han conocido a uno de los sujetos en cuestión, célebre ya por ciertos hechos que le interesan muy de cerca a los periódicos de oposición.

Interfiera el director y redactores de nuestro diario determinan lo conveniente, en vista de las dificultades insuperables que se presentan para combatir de una manera decente y legal a la mal llamada revolución de Septiembre y a sus hombres, cumplimos hacer las siguientes declaraciones:

1.º Que esperamos que las autoridades, y especialmente el gobernador de Madrid, tomen parte en los escándalos que la prensa viene lamentando, y de los cuales está *El Conservador* próximo a dar un caso.

2.º Que dentro de la ley, y sin prescindir de ella un solo instante, venimos combatiendo la presente situación.

3.º Que dentro de ella se nos debe amparar y proteger.

4.º Que si no obstante nuestras indicaciones, se trata de hacer con *El Conservador* lo hecho con otros periódicos, sin que haya quien lo evite, con el mayor pesar y contra todo el torrente de nuestros deseos, repeleremos la fuerza con la fuerza, hasta donde nuestros recursos y nuestra propia defensa nos permitan.

La honra de las autoridades y de la España revolucionaria, si es que alguna conserva, está interesada más que nadie en que la seguridad individual y la propiedad no sirvan de juguete a media docena de personas. Pero si las autoridades prefieren a cumplir con su obligación ser desprecio y escándalo de todo pueblo culto, entonces solo resta al escritor ponerse bien con Dios, ir

perfectamente armado, y apuntar lo mejor que pueda.

Dice *El Universal* que van a ser sometidos en Francia dos príncipes al Supremo Tribunal de Justicia, y pregunta:

«¿Y por qué no comparecen esos príncipes ante los tribunales ordinarios?»

Creemos, salva la opinión de *El Universal*, que el patriotismo exige que los españoles averiguemos previamente por qué la compañía de la porra no comparece ante los tribunales ordinarios ni especiales.

Y prosigue *El Universal*: «¿No son estos (los tribunales ordinarios) bastante altos para juzgar a todo el mundo?» En efecto, tan altos son, acá en España al menos, que nadie ha logrado verlos castigando a los apaleadores de periodistas, y saltadores de periódicos.

Continúe, si gusta, preguntando *El Universal*.

La Epoca se extraña de que «a nadie tanto como a los carlistas subleve el proyecto de inteligencias entre las ramas constitucionales de la familia de Borbon.»

Pues no hay por qué extrañarlo. Dejariamos de llamarnos y ser tradicionalistas, si no nos repugnase que unos cuantos políticos pretendan sacrificar a sus planes la dignidad y decoro de una señora a la que además reconocen por reina.

¿Y la Constitución de Puerto-Rico? pregunta *Las Cortes*.

¿Y las elecciones de Cuba? contesta *La Integridad*.

Poco debe importar a Céspedes una derrota en Cuba, cuando tan celosos defensores cuenta en la Península.

Al poner *El Universal* en noticia de sus lectores que la Cámara de diputados de Sajonia, país eminentemente protestante, acaba de adoptar el matrimonio civil, dice por centésima vez «que se va agotando para la Iglesia ese minero (el sacramento del matrimonio) de que tan buenos cuartos ha sacado».

Así calumnian a la Iglesia un periódico que, al mismo tiempo que blasfema de Dios y hace la guerra al cielo, tiene empleado uno de sus principales redactores nada menos que de secretario de los Santos Lugares. Es decir, que acaso la persona misma que se desata contra la Iglesia, y el Papa, y los Obispos y los frailes en público, allá en su oficina vive entre frailes, rosarios, cruces y demás objetos piadosos que vienen de Jerusalén ó se mandan a la Casa santa de nuestros misioneros.

Y periódicos que esto hacen tienen valor de decir que el sacramento del matrimonio es un minero para la Iglesia! ¿Qué más minero que la comisaría de los Santos... tápese los oídos *El Universal* para no oírlo, Santos Lugares para el diario progresista? ¿Un redactor de *El Universal* viviendo a costa de los Santos Lugares! ¡Quién lo creyera al oír a ese periódico blasfemar contra todo lo santo, si se exceptúa ese oscuro rincón de santidad que proporciona un gran sueldo y un pasar holgadoísimo al director del diario progresista!

El Eco del Progreso y La Independencia Española, diarios esparteristas, están de enhorabuena. Habiendo dicho el primero de dichos periódicos que nadie ha ofrecido el trono vacante al general Espartero, y que por consiguiente no ha tenido que rehusarlo, dice *La Política*:

«Lo celebramos; pues después de todo, no hay tantos candidatos que nos complazcan en que se inutilicen los pocos que hay posibles».

«Con esto contestamos de paso a *La República Iberica*, que, con su gracia y malignidad acostumbradas, nos llama hoy el gran devorador de reyes».

«Lo que nosotros deseáramos es que este candidato tuviera descendencia y no e-tuviera devorado por los años. Aun así, puede servir para un apuro muy grande».

Entiéndanlo bien los diarios esparteristas. El veterano de Logroño puede servir, en concepto de *La Política*, para un apuro muy grande.

Esta manifestación, hecha en los momentos en que el Sr. Rivero declara que la candidatura de Montpensier es más imposible que nunca, tiene más importancia de lo que parece.

Muy a mal ha llevado *La Iberia* el fracaso de la dictadura de Prim. El periódico sagastino creyó que con hacer a Prim dictador aseguraba los amenazados destinos de los progresistas, y podía entronizarse en España el despotismo más estúpido de todos, el despotismo de la tontería. Pero al ver que, por mucho que hayamos descendido en la pendiente de la degradación, no merecemos todavía tener por dictador al jefe de los genobobos, *La Iberia* desahoga su bilis contra las Cortes Constituyentes, es decir, contra la única majestad legal que hay al presente en España.

Como nosotros no podríamos decir nada más fuerte contra la augusta Asamblea, y como si dijéramos por nuestra cuenta lo que *La Iberia* dice, acaso seríamos procesados, nos limitamos a copiar los párrafos más notables del periódico progresista y ministerial:

«Si, diputados constituyentes: mañana, hoy mismo, pudiéramos señalar con el dedo, presentarnos al pueblo, que os ha dado sus votos, desnudos como estéis de los grandes atributos que hacen las grandes Asambleas».

Si, ¿qué habéis hecho del poder que os sacasteis de las urnas electorales, qué de esa soberanía que habéis venido a representar?

¿Qué habéis hecho de la revolución, vosotros que apenas podéis reunirnos un día en número suficiente para discutir principios, y cuando os reunís para emitir cada uno una idea distinta y dar al mundo el espectáculo doloroso de las excoisiones que os destrozan, de las banderías en que estais divididos, de las miserias que os matan?

Con una Cámara que así se conduce, lo repetimos más alto que nunca; con una Cámara consagrada, cuando hace alguna política, a la del cabildo y la intriga, dedicada a las cuestiones pequeñas de personas cuando se ocupa de algunas cuestiones, todos los esfuerzos serán inútiles, a la manera que han sido infructuosas todas las súplicas.»

Se ve por estas palabras que *La Iberia* no se dirige solo á los diputados, sino á la Cámara, á la Cámara consagrada á la política del cabildo y de la intriga. Repetimos que nosotros no nos atreveríamos á decir tanto.

Las razones que el diario progresista tiene para lanzar tales dardos contra la majestad de las Cortes Constituyentes pueden verse en las siguientes líneas.

¿Por qué la revolución está á punto de morir? se pregunta. Hé aquí su propia constatación:

«Y todo ¿por qué? Porque un Parlamento que así desgarra su propia soberanía; porque una Asamblea que se suicida, contesta con espantados á la idea, no de que abdique, no de que muera, sino de que deposite por un momento en manos más hábiles, en las manos de un Gobierno de cuyas nobles intenciones no puede dudar nadie, los poderes de que no ha sabido, de que no sabe, de que no sabrá ni podrá usar nunca, mientras viva en las condiciones que le distinguen hoy, condiciones que le ofrecen á nuestros ojos como el Senado romano en los tiempos de la decadencia del imperio, ó como aquel Rum disuelto al chasquido del látigo de Cromwell.»

En una palabra, porque el Parlamento no quiere conceder la dictadura al gran genobobo Prim. Lo cual no es bastante motivo para que *La Iberia* recuerde el rasgo de audacia de Cromwell disolviendo á latigazos el Parlamento inglés y poniendo el célebre cartel: *esta casa se alquila*. Si este recuerdo es una indirecta dirigida á Prim para que imite al cervicero de Londres, debemos advertir á *La Iberia* que Prim, con ser conde, marqués, grande de España, capitán general y otros excesos no tiene ni con mucho las condiciones de carácter y aun de inteligencia que distinguían á aquel famoso cervicero de la revolución inglesa.

A Cromwell le salió bien aquel golpe de Estado: al conde de Reus podría salirle el tiro por la culata.

Lo dicho: este señor conde está muy por bajo de aquel cervicero.

No es *La Iberia* el único periódico que se permite faltar al respeto debido á las Cortes Soberanas. También *El Certamen* nota con dolor que hay un profundo indiferentismo entre los diputados y que solo despierta su curiosidad cuando se suscita alguna cuestión personal ó de política que interesa poco al país.

Siempre ha sucedido lo mismo con los Parlamentos liberales. Animáanse con los grandes escándalos y con los tumultos de la política subversiva: desfallecen y mueren cuando se proponen tratar de los asuntos mas importantes para la patria, como los presupuestos.

¿Puede darse prueba mayor que esta de la inutilidad, mal decimos, del perjuicio de tales Asambleas?

Pero *El Certamen* ha hallado un medio de suplir la inactividad de las Cortes. El mismo medio que *La Iberia*: la dictadura liberal.

Es decir, que estos liberales no hallan jamás el verdadero término justo entre la licencia y el despotismo militar: entre la tiranía de las turbas y la tiranía del sable.

¡Hipócritas! ¡Y para ocultar su despotismo se ponen la máscara de la libertad!... ¡Oh, santo látigo, santo látigo!

El Telégrafo Autógrafo por una parte, y los periódicos montpensieristas por otra, se han propuesto matar á disquisitos á *La Epoca*. Véase lo que dice aquella hoja autógrafa de París:

«Se asegura que el conde de Ezpeleta, jefe de la casa de la reina Isabel, dirigirá por el correo de esta noche un comunicado á algunos periódicos españoles, desmintiendo de una manera decisiva y terminante la noticia dada por algunos diarios y agencias telegráficas, relativa á la supuesta mediación de correspondencias entre la reina Isabel y el duque de Montpensier.»

Convenimos en que la habilidad de *La Epoca* ha salido mal parada en esta cuestión. Verdad es que no suele salir mejor en otras.

¡Ya escampa! Anoche hubo funcion en la Tertulia progresista; hizo la fiesta el Sr. Ruiz Zorrilla, y la pagaron los unionistas.

El ex-ministro de Gracia y Justicia contó las vicisitudes del partido progresista desde la época de su retraimiento, y aludió á las cinco ó seis palizas recibidas desde dicha época hasta 1867. Según *La Nación*, el elocuente Zorrilla debió decir estas ó parecidas palabras: También fué vencido el partido progresista en Agosto de 1867, cuando los hombres que se inclinaban al dios *Barto* oprimían al mismo general Prim.

Quiénes son esos hombres que se inclinan al dios Exito, á quienes se refería el señor Ruiz Zorrilla, no hay para qué decirlo. El orador añadió que él quería la conciliación de los liberales, «pero marchando siempre adelante, y sin que se rebajase al partido cuya historia ha sido una continua hecatombe, y sin que nadie quiera apropiarse sus servicios.» Son palabras de *La Nación*.

Unámonos, unámonos.

Anoche peroró largamente el Sr. Ruiz Zorrilla en la Tertulia de la calle de Carretas. Algunos periódicos dan cuenta detallada de este suceso. Pero lo mas grave é interesante está resumido en las siguientes líneas de *El Imparcial*:

«Anoche, en la Tertulia progresista algunos individuos interpretando los deseos de la totalidad de los socios, indicaron al Sr. Zorrilla los recelos de que en un plazo más ó menos largo, se tratara de proponer para jefe del Estado al duque de Montpensier. El Sr. Ruiz Zorrilla manifestó que las conocidas opiniones del presidente del Consejo y de los ministros progresistas, eran una garantía contra esa solución, y que respecto á ella no tenía que dar su opinión, pues era harto conocida.»

Estas declaraciones del Sr. Zorrilla parecen especialmente dirigidas contra la unión liberal que, según se dice, tiene hoy gran influencia en el Gabinete. Y por cierto que no se compagina bien la íntima amistad particular y política del Sr. Zorrilla y el general Prim, con la conducta respectiva de estos dos señores; pues mientras éste suplica al Sr. Topete que forme parte del minis-

terio aun con la condición de que apoyará á Montpensier, el otro asegura que Montpensier no será rey en tanto que Prim y los demás progresistas sean Gobierno.

Otra de las cosas importantes del discurso del Sr. Zorrilla fué que dijo, impugnando implícitamente las opiniones emitidas por el Sr. Rivero en la Cámara en su discurso del martes, que la revolución se debía verdaderamente al partido progresista, y que suya era la gloria que resultase del movimiento de Setiembre.

Esta diversidad de pareceres entre Zorrilla y Rivero, ¿no vendrá á parar en un nuevo partido ó fracción de progresistas que hostilicen al Gobierno, mandados por Zorrilla ó por otro hombre de su importancia?

Aunque no entendemos mucho de parlamentarismo, se nos figura que nos amenaza otra fracción en la Cámara soberana.

Nuestro distinguido y queridísimo amigo el Sr. D. Juan de Dios Polo, recibió ayer á las tres de la tarde orden para que inmediatamente se diese de Madrid con dirección á Cádiz, donde debería ser embarcado con dirección á las islas Marianas.

La orden en sí misma, y principalmente la premura con que fué dada, causaron poca sorpresa á los numerosos amigos de aquella respetable y honradísima persona. Los diputados Sres. Vinader y Ochoa fueron, sin perder un minuto, á hablar á las autoridades de Madrid que entendían en este asunto para que suspendiesen aquella orden terrible. Mostráronse las autoridades benévolas y, si no estamos equivocados, se dio la contraorden que se solicitaba. Pero ó hubo mala inteligencia ó aquel no llegó á tiempo, ello es que el Sr. Polo fué llevado anoche mismo por el ferrocarril del Mediodía en dirección á Cádiz.

El Imparcial de hoy dice que allí se ha mandado suspender el embarque, de lo cual nos alegráramos con toda el alma, entre otras cosas porque no nos parece justo que mientras muchos federales sublevados están en el extranjero por la clemencia del Gobierno, sea mandado á las Marianas un hombre cuya conducta, cuya caballerosidad y cuyos antecedentes le han hecho simpático á todas las personas imparciales.

Esperamos que el Gobierno no querrá hacer distinciones odiosas.

Dice *El Telégrafo* de París:

«Ha salido para Roma M. Hennessy, agregado á la embajada de Francia en la capital del Obispo Católico. En los círculos diplomáticos se dice que es portador de una nota para el Vaticano en la que se hacen largas observaciones sobre los escrúpulos del obispo francés con motivo de ciertas cuestiones que deben someterse á la decisión del Concilio.»

Sabido es que sin motivo ninguno, la prensa liberal no deja de esparcir rumores absurdos ó exagerados relativos al Concilio; y del hecho mas insignificante se apodera abultándole y desnaturalizándole, pretendiendo llevar la inquietud al ánimo de los católicos. El rumor á que *El Telégrafo* se refiere, sobre la marcha á Roma del señor Hennessy, parecemos infundado: pues no es de creer que el gobierno del emperador haga observaciones á la Santa Sede sobre una cosa como la actitud y escrúpulos de los Obispos que, después de todo, nadie puede conocer mejor que la Santa Sede y el Concilio ahora reunido.

Si los Obispos franceses tienen escrúpulos no es el gobierno francés quien debe manifestarcelos, que ellos no necesitan intérpretes oficiosos. Por lo demás, parece lo más seguro que esos escrúpulos existen solo en la imaginación de los que quieren crear atmósfera, como ahora se dice, contra ciertas cuestiones que suponen van á ser cometidas á la deliberación del Concilio.

Según leemos en *La Política*, de la colección de lienzos de Goya, que se encontró en uno de los sótanos de palacio, y que fué trasladada á una de las salas de la Cámara, han sido sustraídos seis cuadros pequeños. El Sr. Ortiz de Pinedo, añade, ha suspendido de sus cargos, al conserje de palacio, al llavero, al jefe de la comisión de inventarios y á todos los empleados que tenían bajo su responsabilidad la custodia de estos cuadros ó que corrían con llevarlos al Museo para su restauración.

La repetición con que se reproduce atentados de este linaje demuestra cómo ha restaurado el imperio de la moralidad la revolución de Setiembre.

Leemos en un diario noticiero:

«Por providencia fecha de ayer de la sala contenciosa administrativa del Tribunal Supremo de Justicia, se ha mandado reclamar del ministerio de la Guerra el expediente respectivo á la exoneración del Sr. Calonge, de las grandes cruces de San Hermenegildo y del mérito militar á virtud de la demanda interpuesta por el señor Bahamonde.»

Se ha presentado á las Cortes una proposición de ley suscrita por los diputados puertorriqueños para que las carreras civiles en la isla de Puerto Rico se organicen en la misma forma que las de la Península, y sus empleados disfruten los sueldos, categorías, honores y consideraciones análogas. Las gratificaciones no podrán exceder del sueldo correspondiente á igual destino en la Península. La proposición es extensiva á los empleados y dependientes del ramo de Guerra.

Anteanoche fué disparado un petardo en la Plaza Mayor, en el momento de verificarse el relevo de la guardia de voluntarios, produciendo una alarma que se extendió por las calles inmediatas.

Por fin ha empezado la discusión de los presupuestos, con una frialdad tal que ni siquiera asistía el ministro del ramo. ¡Qué triste enseñanza para los pueblos!

Dice *La Epoca*: «Parece cosa resuelta la candidatura del señor Ruiz Zorrilla para la presidencia de las Cortes. Falta, sin embargo, vencer algunas resistencias. No se presenta tan llana la cuestión del señor Montero Ríos, á quien la mayoría no se atreve á considerar como diputado. El mismo Sr. Montero Ríos había creído lo mismo dejando de asistir á las Cortes y de votar desde que fué nombrado subsecretario.»

Continúa el Gobierno dedicado á la grave tarea de distribuir mercedes á sus servidores. Ano-

che nos da cuenta *La Correspondencia* de las siguientes:

«Ya han pasado al ministerio de Estado las propuestas de gracias para varios empleados de Gobernación, por los extraordinarios servicios que han prestado durante la última insurrección republicana. Entre los propuestos se encuentran los Sres. D. Hipólito Rodríguez y don Roman M. Pinillos para encomiendas de Carlos III; para caballeros de la misma orden don Agustín Rodríguez Santamaría, D. José Aldama, D. Nicolás Pindulles, D. Angel Araveite, D. Francisco Gonzalez Colmenar y D. Mariano Alejandro, y por último, para caballeros de Isabel la Católica á los Sres. Perez Viejo, Ruiz (D. Pio) y algun otro, cuyo nombre no recordamos.»

Quizás los de los porteros y ordenanzas.

Las cartas de la Habana recibidas por el correo extraordinario de hoy, presentan la situación política de aquella isla tan favorable á la causa de España, que ya no puede tardar la noticia de hallarse limpia la isla de insurrectos. Los pocos que quedan están cercados y no pueden sostenerse mucho tiempo.

Parece que en París se daba como cosa corriente el nombramiento del duque de Frias en reemplazo del Sr. Olózaga.

Segun dice un periódico, se prepara en el ministerio de Ultramar un proyecto de ley sobre instrucción pública para Filipinas y Puerto Rico.

Bien pueden temblar aquellos padres de familia.

Segun un periódico, cartas de París anunciaban que el archiduque Luis Victor, hermano del emperador, se había decidido, á instancias del emperador Napoleón III, á aceptar la corona de España.

Cartas de la capital de Austria, del 6 del actual, añade, declaran que ninguna proposición de ese género ha sido hecha jamás á ningún miembro de la familia imperial de Austria; pero que en el caso de que esa proposición se reprodujera, la rechazaria perentoriamente.

Parece que en el pueblo de Tiemblo, provincia de Avila, ha sido asesinado el alcalde de doce puñaladas, de las cuales dos eran mortales de necesidad. El asesinado se cometió después de las elecciones municipales, cuando ya parecía que se habían calmado los ánimos un tanto agitados. Han sido presos dos individuos tenidos por republicanos, y sobre los cuales recaen vehementes indicios de ser los autores del crimen.

¡Infeliz España!

La Correspondencia suelta la siguiente andanada á *El Imparcial*.

«Con la más completa falta de tino, y haciendo traición á la perspicacia diplomática de que hace alarde *El Imparcial*, se ha atrevido hoy este periódico á asegurar que está autorizado para declarar, á nombre del señor ministro de la Gobernación, D. Nicolás María Rivero, que este ha considerado imposible la candidatura de Montpensier, etc.»

Pues bien: nosotros aseguramos terminantemente que no existe tal autorización y apostamos algo á que el periódico diplomático se ha arrepentido ya de ser tan intemperante, y á que aun ha de enmendarse y corregir su declaración de hoy.»

Hé aquí una curiosa contienda entre dos diarios competidamente autorizados. ¿Podemos saber cuál de los dos tiene razón? *La Política*, por su parte, dedica nada menos que el primer artículo de fondo para decir al *Parcial*, en sustancia, que ha sido sorprendido ó que no oyó las palabras del Sr. Rivero. La cosa promete.

Por el ministerio de la Guerra, según un diario noticiero, se trabaja activamente en la organización de un tren de transporte de ejército que ofrecerá ventajas hasta hoy desconocidas.

Parece que ayer prestaron juramento á la Constitución ante el señor ministro de Hacienda, los Sres. Mon, marqués de Barzanallana, Goicoarrea (D. Francisco) y Hernandez de la Rúa; y ante el director del Tesoro los jefes de administración Sres. Pez Jaramillo, Alonso y otros.

Noticias tomadas de los periódicos de anoche: «Aun no se sabe cuándo se hará la elección de presidente de las Cortes. Algunos diputados piensan dar sus votos al Sr. Madoz.»

El lunes ó martes se discutirá el presupuesto del ministerio de la Guerra.

El Sr. Moret, que ha retirado su voto particular en el dictamen de la comisión de presupuestos, hablará mañana en contra de la totalidad.

El presidente interino de las Cortes, señor Cantero, ha dispuesto que no se provea hasta que lo haga el nuevo presidente que haya de nombrarse, la última vacante de portero que ha resultado después del ascenso de todos los demás por haber sido nombrado conserje y portero mayor el Sr. Aguilaniedo, que llevaba en la casa desde el año 40 y había sido sergente de la Guardia.

Los candidatos republicanos entre quienes se dividirán los votos de sus correligionarios de Madrid en la elección de diputado á Cortes, son los Sres. D. Nicolás Salmerón, D. José Guisasaola, D. Romualdo Lafuente y D. Patricio Lozano. *La Igualdad* combate duramente al Sr. Salmerón. Los monárquicos tambien andan divididos entre los señores marqués de Perales, un hijo de este, el Sr. Arias y el Sr. Gomez de la Serna.

Hoy ha salido de Cartagena con dirección á Cádiz seis confinados políticos que deben marchar á Filipinas.

Hoy se ha dicho que en caso de dejar la dirección de comunicaciones el Sr. D. Venancio Gonzalez, volverá á ocupar dicho cargo el señor D. Eusebio Asquerino. El fundamento de esta noticia estriba, según hemos oído, en que el señor Rivero, hoy ministro de la Gobernación, fué uno de los individuos de la junta de Madrid que más empeño tuvieron en que se nombrara para dicho cargo al Sr. Asquerino, como se verificó á los pocos días de la revolución.

El señor presidente del Consejo de ministros ha pedido á las Cortes una nota de las comisiones que tienen pendientes proyectos de ley, para escitar su celo á que los activen.

De un día á otro llegarán á Madrid setecientos guardias civiles que se hallan en el inmediato cantón de Leganes.

El Sr. Montero Ríos ha avisado á las Cortes que por hallarse enfermo no puede asistir hoy á la sesión, ni quizá podrá asistir á las inmediatas.

El capitán de Estado mayor, D. Priamo Villalón ha sido indultado de la pena que pudiera corresponderle por haberse ausentado al extranjero en el verano último sin licencia del Gobierno.

El gobernador de las prisiones militares de

San Francisco, comandante del cuerpo de Estado Mayor de plaza, D. Antonio Aguado, ha sido agraciado con el grado de coronel.

Los bonos del Tesoro quemados ayer en el patio del ministerio de Hacienda, y que representaban 23 millones de reales son únicamente los admitidos en pago de bienes nacionales hasta 31 de Agosto del año anterior. Todavía existen bonos en doble cantidad amortizados, y que serán objeto de quema en los días que se designe. Resulta, pues, que por este concepto existen de menos en la circulación unos 70 millones, sin tener en cuenta los premiados en el último sorteo.

Parece que el Sr. D. José Abascal se niega resueltamente á ser primer alcalde de Madrid, aunque le elijan sus compañeros.

El general Parreño ha sido agraciado por el emperador de Rusia con la gran cruz de San Estanislao, cuyas insignias le ha remitido.

Nuestro representante en Constantinopla, señor marqués de los Ulagares, llegará muy en breve á esta capital, en uso de licencia que le fué concedida.

En Santander el partido progresista se ha comprometido á votar para diputado á Cortes, á D. Miguel Díez Uzurum.

Noticias tomadas de *El Imparcial*:

«Se ha accedido á lo solicitado por el teniente general D. Rafael Primo de Rivera, á fin de que pueda fijar su residencia, en situación de cuartel, en Alcalá de Guadaira (Sevilla).»

«A la proposición del Sr. Castelar sobre exclusión de los Borbones, los diputados unionistas presentarán la siguiente adición: «Salvo siempre los derechos de la Soberanía nacional.»

El señor ministro de Estado ha nombrado su secretario particular al agregado de dicho ministerio, Sr. Creus.

El Consejo de ministros se reunió ayer tarde para ocuparse del estado de los trabajos de las Cortes, á fin de que cada ministro active los que le correspondan.

«La comisión que entiende en los casos de reelección parece que ha emitido dictamen acerca de el del señor Montero Ríos, proponiendo que no debe aplicarse el art. 59 de la Constitución, y si respecto á los Sres. Balaguer y Canicio Villamil.»

El Pueblo ha oído decir que el actual gobernador de Madrid va á ser nombrado plenipotenciario en Florencia, y que por esto ocupará su vacante el Sr. D. Vicente Rodriguez.

Los republicanos andan á la greña con ocasión de las elecciones para diputados. Algunos electores republicanos quieren presentar candidato en Madrid al Sr. Salmerón, al cual combató ayer duramente *La Igualdad* por no merecerle gran confianza las convicciones republicanas de aquel señor.

CORREO DE HOY.

El Sr. Rouland, católico galicano sincero, hizo el martes último en el Senado francés, su anunciada interpelación sobre el Concilio. Los periódicos, y especialmente *El Telégrafo*, habían dado previamente gran importancia á esta interpelación, diciendo que el Sr. Rouland iba á hacerla de acuerdo con el Gobierno, para dar á esta ocasión de hablar contra el Concilio. Pero los tales se han llevado chasco: el Gobierno francés, aunque no sea muy católico, es siquiera más respetable y respetuoso que el español, y el ministro de Estado de Francia no necesita para ser persona importante, decir unas cuantas tonterías contra el Concilio, como, con perdon sea dicho, hizo Cristino Martos.

Siempre ha sucedido lo mismo: lo que menos vale quiere hacerse oír más. Un principillo alemán que gobierna cuatro palmas de tierra y Cristino Martos, un muchacho imberbe, son los personajes poderosos que han querido hombrarse con el Concilio. ¿Risum tenetis?

El martes, en el Senado francés, el señor Rouland se esforzó por excitar recelos contra el Concilio, y según vemos en los periódicos de París, habló del Concordato, de los ultramontanos, y sobre todo, levantando las manos al cielo con expresión dolorida, de la infalibilidad, coco de los católicos sinceros, como el galicano Sr. Rouland.

Este quería arrancar al ministro alguna declaración previa contra el Concilio, diciendo principalmente que el Concordato corre peligro: pero la Cámara le oyó con la más terrible indiferencia, y el ministro Sr. Daru se limitó á decir que no es de temer que la Iglesia sea la primera en romper un Concordato; y respecto á lo demás, añadió, entre los aplausos de la Cámara, que la sociedad moderna debía garantizar la independencia de la Iglesia.

El Sr. Daru, burlándose con mucha finura del interelante, le dijo que su interpelación era vieja, de cien años lo menos, y terminó apropiándose las palabras de Turgot: «Las Asambleas religiosas no son peligrosas mas que cuando se las oprime, porque entonces no tratan más que de defenderse y vengar la fe oprimida.»

Los periódicos extranjeros publican los siguientes telegramas:

«ROMA, 11.—El viernes próximo la Congregación general del Concilio empezará la discusión de las materias eclesiásticas, y elegirá la comisión del rito oriental.»

«ROMA, 11.—La petición en favor de la infalibilidad del Papa tiene ya muchas firmas, sin contar las de los Obispos españoles.»

La emperatriz de Austria marchará la semana próxima.

A el *Univers* le dicen de Roma que entre los Obispos que han firmado ya la petición sobre la infalibilidad hay muchos franceses.

Hé aquí las noticias que da *El Telégrafo* relativas al suceso que está llamando la atención en París:

«Abierta la sesión de ayer del Cuerpo legislativo, bajo la presidencia de Mr. Schneider, y después de leída y aprobada el acta de la anterior, Mr. Guyot-Montpayroux presenta una petición de interpeleación para que los miembros de la familia Bonaparte no estén exentos, bajo el punto de vista jurídico, del derecho común. Usa luego de la palabra Mr. Rochefort, y explica en términos violentos la desgracia de Anteuil, haciendo un paralelo entre los Bonapartes y los Borgias, que es unánimemente aprobado.»

M. Olivier le responde en estos términos:

«Nosotros somos la justicia y el derecho; yo os ruego que seas la calma y la moderación. Un doloroso acontecimiento (exclamaciones irónicas en la derecha) tuvo lugar ayer. Tan luego como llegó á noticia del guarda-sellos, dió orden de arrestar al príncipe; pero este se había ya constituido en prisión. El príncipe ha pedido la jurisdicción ordinaria; pero el ministro de la Justicia, en presencia de una ley formal, cuya derogación será tal vez propuesta, no ha creído deber separarse de ella. Por otra parte, esta jurisdicción ofrece cuantas garantías puedan desearse. El príncipe será juzgado por un jurado. En cuanto á esas excitaciones populares, á esas imágenes ensangrentadas que se han trazado en los periódicos, nos inquietan bien poco. Nosotros tendremos culto á la justicia, y si preciso fuere, apelaremos á la fuerza. (Prolongados aplausos.)»

Acto continuo Mr. Raspail intenta hablar, pero el ruido y la confusión que reinan en la Cámara no dejan oír más que algunas palabras ofensivas para el Supremo Tribunal de Justicia, que obligan al presidente á recordar al orador el respeto que se debe á la magistratura. Terminado este incidente Mr. Schneider lee una carta del procurador general pidiendo autorización á la Cámara para procesar á Mr. Rochefort, con motivo de un artículo en *La Marseillaise* que publicamos ayer, y por el cual se le imputan los crímenes de ofensa al emperador y de excitación á la guerra civil. Esta petición, que ha pasado á las sesiones, ocasionó un animadísimo debate, después del cual se procedió al nombramiento de vicepresidentes, resultando elegidos M. Mege, Basson-Billaud y Le Rom. A petición del presidente se acordó que se pusiera desde luego en vigor el proyecto de reglamento, cuya discusión ha empezado en la sesión de esta tarde.

Un gentío inmenso ha acudido al entierro de Victor Noir, en la casa mortuoria había sobre la mesa una sentida carta de M. Noir, padre, en la que rogaba á los amigos de su hijo, que no hicieran manifestación alguna para evitar nuevas desgracias. Muchas fábricas y talleres han tenido que suspender sus trabajos por falta de los obreros que desde las doce empezaron á encaminarse hacia Neuilly, algunos montaron sobre el imperial de los omnibus que recorren los boulevares exteriores, y se dirigen al lugar de la casa entonando la *Marseillaise*.

A la hora en que nos hemos retirado de Neuilly para venir á la redacción estas líneas, no ha ocurrido nada notable. La concurrencia permanece en ademán recogido, y los sargentos de ville circulan sin molestar ni ser molestados.

El desarrollo de las ideas autonomistas en Austria, da lugar á que se juzgue probable y hasta inmediata la creación del reino de Bohemia.

De Roma nos dicen que la comisión encargada de poner á los pies de Su Santidad el album de ofrendas de muchos literatos españoles, tuvo la honra de desempeñar tan satisfactorio encargo el día cinco del corriente, oyendo los individuos que formaban dicha comisión las palabras de especial cariño que el Padre Santo usa siempre que habla de España, y recibiendo la apostólica bendición.

Dice *El Norte de Castilla*:

«Segun las noticias que tenemos, van á ser célebres las elecciones municipales de Valladolid en la revisión de actas. Suponemos que se publicarán los acuerdos sobre ellas así del ayuntamiento como de la diputación.»

Desgracia sería que el capricho produjera bandos encarnizados en Valladolid.»

Segun carta que publica *El Telégrafo* de Barcelona, al pasar la tarde del miércoles por el paseo de Gracia dos oficiales de cuerpos francos de Cataluña, fueron apedreados de tal suerte que ambos quedaron heridos, uno de ellos en el brazo y el otro en una mejilla. Como los ofendidos creyeron que se les hostilizaba desde unas obras vecinas al lugar de la ocurrencia, entraron en seguida en el edificio y se llevaron á tres operarios que permanecían allí ocupados.

En vista de los rumores que han circulado en Barcelona sobre la dimisión de la diputación provincial, dice *El Diario de Barcelona*:

«La gravedad que para el despacho de los importantes asuntos pendientes tendría en estos momentos la dimisión de la diputación provincial de Barcelona, nos hace confiar que sus individuos se abstendrán de dar aquel paso.»

ÚLTIMA HORA.

CONGRESO.

La sesión de hoy se abrió á las tres, y esta circunstancia hace que no podamos dar mas noticia que del principio de ella.

Después de aprobada el acta de la anterior, se dió lectura del dictamen relativo al proyecto de ley de empleados.

El Sr. Romero Robledo queda combatiéndolo energicamente.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

París, 13.—Rochefort ha asistido á la sesión del Cuerpo legislativo.

El diputado Nogent Saint Laurent ha leído el informe de la comisión encargada de examinar la demanda de autorización para procesar á Rochefort.

La comisión por unanimidad opina en sentido afirmativo.

El día de la discusión no está todavía fijado.

París, 14.—Perfecta tranquilidad.

Corre muy acreditado el rumor de que los comerciantes de París van á dirigir una petición pidiendo la conservación del orden.

La familia de Victor Noir se presenta como parte civil en el proceso intentado á Pedro Bonaparte.

El tribunal de acusación ha rechazado la demanda de recurso de Troppman.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 23-40, 35 y 30; pequeños, 23-65, 24-00, 23-70 y 45; á plazo, 23 40, 30 y 35, fin cor. fir.

Títulos del 3 por 100, procedentes del diferido, no publicado, 23-10.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 1.ª serie, publicado, 93-90 y 99 00.

Idem id. de la 2.ª serie, publicado, 89 10.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., publicado, 62-80, 50 40, 25, 10 y 61-90; no publicado, 61 80, 62-30 y 20 fin cor. vol.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 4,000 rs., publicado, 43-25, 10, 43-00, 43-15 y 20; no publicado, 43 30 d.

Recibimos una carta de Barcelona rogándonos que abogásemos por el restablecimiento del cuerpo de mozos de escuadra, tan necesario para la seguridad personal y respeto á la propiedad en las provincias catalanas. Parece, en efecto, que los robos y asesinatos abundan por aquella tierra desde la gloriosa más de lo que desea la gente pacífica.

Dice un periódico que en Valencia reina la tranquilidad y el desasosiego, y que la gente acomodada principia á emigrar como lo hacia dias antes de los últimos sucesos.

El Ayuntamiento de Madrid, por vez primera desde que se emitieron las obligaciones municipales, no ha verificado el sorteo para la amortización de las que correspondía amortizar el año pasado, ni ha llamado á señalar día para el cobro del cupon del último semestre. En cambio somos libres.

Leemos en *El Conservador*.

«Se habla de cierta carta publicada en los periódicos de México, en que una alta persona de nuestro actual Gobierno daba la enhorabuena á Juárez por el fusilamiento de Maximiliano.»

Por orden circular de la Dirección de Rentas dirigida á los administradores de Aduanas, se previene que las relaciones anuales de materiales que se conceden á las empresas de ferro-carriles para la explotación, y las adicionales que para el mismo objeto se aprueban, no pueden servir para importar ni formalizar la importación de materiales que no se hayan introducido por las empresas dentro del año á que dichas relaciones se refieren.

Se ha dispuesto por el ministerio de Fomento que habiendo regresado á esta capital D. Eduardo Saavedra, director general de Obras públicas, vuelva á encargarse del despacho de dicha dirección.

Las rectificaciones de la *Gaceta* se van haciendo ya tan comunes en el diario oficial como las variaciones atmosféricas. Hoy aparece una que comprende dos erratas, una de ellas tan garrafal, que consiste nada menos en poner un nombre por otro al pie de una sentencia. El desbarajuste general se advierte hasta en los últimos establecimientos del Gobierno.

En oposición á los abonos abiertos en el teatro Real los jueves y domingos, día en que van las gentes que no quieren *hombrear* con los revolucionarios, estos han pedido que se abra otros abonos, los martes y sábados, día en que no recibe el regente ni el presidente del Consejo de ministros.

Veremos quién vence á quién.

Dificultades puramente materiales han impedido la publicación el día 9 del corriente del primer número de *El Eco de Roma*, revista semanal que, como hemos anunciado, saldrá en la capital del mundo; dirigida por nuestro querido amigo y antiguo compañero D. Gabino Tejedo. Vencidas ya hoy aquellas dificultades, comenzará la publicación de *El Eco de Roma* el día 1.º de Febrero, y el precio de suscripción en España será 24 rs. por trimestre, franco de porte. Las suscripciones se siguen haciendo en Madrid en la librería católica internacional de Tejedo, calle del Arenal, núm. 20, y en provincias en las principales librerías.

Contestando á *La Nación*, que ha anunciado trastornos en sentido republicano declara hoy *La Igualdad* que este no conspira. No obstante, añade *La Igualdad* que si es preciso hacer nuevos sacrificios para defender la libertad amena-

zada, no los rehusará dicho partido hoy menos que nunca, pero no para producir trastornos sino para vigorizar la obra de la revolución hoy fallada por unos cuantos reaccionarios cubiertos con la máscara de liberales. Es original lo que sucede con los partidos revolucionarios; proclaman el derecho de insurrección y se indignan porque se les llame conspiradores.

Hoy presenta *La Nación*, como cosa definitiva y resuelta, la elección del Sr. Zorrilla para presidente de las Cortes.

Dice hoy *El Punte de Alcolea*, que en la reunión celebrada anoche por el ayuntamiento se acordó correr la escala de los alcaldes actuales, y en su virtud, el Sr. Galdo, que era segundo, fué elevado al primer puesto; el Sr. Abascal, que era tercero, á segundo, y así sucesivamente, no habiéndose cubierto la última plaza, que con la del Sr. Jaqueta, que parece ha dimitido la que desempeñaba, se llenarán en la inmediata sesión.

Dice *El Punte de Alcolea* que también anoche, como anteanoche, se dispararon petardos en diferentes puntos de esta capital, atribuyéndolo á los enemigos de la revolución que creen de este modo alarmar á los vecinos pacíficos.

¿Qué mella pueden hacer ya los petardos cuando la revolución es un petardo continuo? Sólo en la Puerta del Sol se dispararon anoche cuatro ó cinco.

En el último número del *Boletín eclesiástico* de Jaén hemos leído con satisfacción lo siguiente:

«Según cartas recibidas de Roma con fecha 28 de Diciembre último, se nos participa que nuestro Excmo. Prelado continúa sin haber experimentado quebranto en su delicada salud. Nombrado individuo de la comisión del dogma, se ocupa asiduamente de los asuntos relativos á tan elevada é importante misión, celebrando con los demás Prelados designados para entender en materias tan delicadas, frecuentes reuniones que facilitan sobre manera el admirable acuerdo con que proceden en todos sus trabajos.

Rogüemos á Dios para que les conceda el beneficio inestimable de la salud, y los ilustre con sus luces á fin de que guiados y gobernados por un mismo espíritu, atraigan sobre la Iglesia y sobre el mundo todo la prosperidad espiritual de que tanto han menester naciones y pueblos.»

El diario *Las Cortes* declara, no sabemos el competentemente autorizado y rectificando el aserto de un periódico respecto del discurso pronunciado por el Sr. Becerra en la Tertulia progresista, que el ministro de Ultramar manifestó ser el grito de la revolución, al cual se asociaba *Abajo la familia Borbona*, añadiendo que este grito envolvía en un mismo tema *todos los Borbones*. Muy ruidas explicaciones deben tener los Sres. Rívera y Becerra cuando necesitan que los diarios democráticos vayan detrás de ellos explicando lo que dicen.

Un telegrama de fecha 10 del corriente, recibido de Nueva-York por el cable francés, dice lo siguiente:

«Muchos correspondientes de Washington escriben á los periódicos de Nueva-York que el presidente enviará en breve un mensaje secreto al Senado comunicándole un tratado negociado entre el presidente de Santo Domingo, Baz y el Sr. Perry, comisionado de los Estados-Unidos para la agregación de Santo Domingo á la república norteamericana. Según estas noticias, los Estados-Unidos tratan de pagar la deuda de Santo Domingo, recibiendo en cambio terrenos del Estado hasta completar la suma que satisfagan, y que pasará de millón y medio de pesos. Se añade que el tratado debe ratificarse por el Senado anglo-americano y por la mayoría de votantes en Santo Domingo.»

Según nota dirigida á *La Epoca* á consecuencia de un párrafo publicado por dicho periódico, el señor ministro de Hacienda ha dispuesto que

los estados de recaudación por rentas y gastos públicos se redacten por trimestres, y las relaciones de pagos y operaciones del Tesoro cada mes; y pronto verá la luz el estado correspondiente al primer trimestre del año económico, siguiéndose la publicación del segundo cuando se reciban todos los datos.

Según escriben á *La Esperanza* del Burgo de Osma, á pesar de la protesta del Excmo. é lmo. señor Obispo de Osma, en el *Boletín de ventas de bienes nacionales*, figuran varias fincas que deben subastarse el 27 del actual, pertenecientes al cabildo catedral, al colegio de Soria, á varias parroquias y á religiosas. Parece que han sido tasadas á precios muy bajos, sabiendo como es sabido, que los católicos no se han de quedar con ellas, consiguiendo de esta manera dárseles poco menos que regaladas á sus amigos.

Leemos en *La Regeneración*:

«Nos dicen que el Sr. Pozo, auditor de guerra de Vitoria, fué estos dias llamado por el Gobierno, y después de conferenciar ha marchado para Francia.

Por lo que pueda interesar á los carlistas residentes en el extranjero damos esta noticia.»

La Epoca se admira de que se haya permitido que hayan pasado tres meses de curso sin que se hayan presentado ni un solo día á dar una explicación, ni el catedrático ni el ayudante de la asignatura de enfermedades de mujeres y niños.

«Los escrúpulos, añade, que asaltaban al señor Mata como diputado en la reunión de la mayoría, que deberían en él ser más fuertes como decano de la facultad de medicina.»

Según escriben de Vich á *El Diario de Barcelona*, en la noche del día 9 fueron robados los coches de Manlleu, siendo once los pasajeros despojados por cinco hombres que los amenazaron con quitárselos la vida.

CORTES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 13 de Enero de 1870.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR VICEPRESIDENTE D. MANUEL CANTERO.

Empezó á las tres menos cuarto, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior.

El Sr. CORONEL Y ORTIZ hizo una rectificación al *Extracto oficial* de la sesión de ayer.

Continuó el debate pendiente sobre la sentencia impuesta al diputado Sr. Serrallana, y sin debate se aprobó el dictamen de la mayoría.

Se puso al debate el dictamen de la comisión sobre proceso de los diputados Atmeller, Oaimó y Suñer.

El Sr. TUTAU dijo que el resultado del debate de ayer acerca del proceso del Sr. Serrallana prejuzgaba este, y por lo tanto la minoría no creía necesario entrar en este debate.

Se aprobó sin más discusión el dictamen.

También se aprobaron sin debate los dictámenes de la comisión negando un suplicatorio del juez de Tortosa para procesar á los Sres. Alsina Tutau y otros, y autorizando al ministro de Marina para aumentar el número de tenientes de navío.

Para dar tiempo á que llegase al salón el señor ministro de Hacienda, se procedió á la votación definitiva de varios proyectos de ley aprobados ya; pero habiendo pedido la votación nominal para el primero, resultó que no había número bastante para votar.

Se entró en la discusión del presupuesto de gastos.

El Sr. RUIZ GOMEZ usó de la palabra en contra de la totalidad, considerando excesivos los gastos. Calculó en diez mil millones toda la riqueza imponible de España, y siendo el presupuesto de gastos de dos mil setecientos y pico millones, resulta, que los impuestos representan el 27 por 100 de la riqueza imponible, mientras en Francia representa el 17, en Bélgica el 8 ó el 9, y en Inglaterra el 7 por 100.

Expuso diferentes datos para manifestar que nuestros presupuestos arrojan siempre un déficit considerable, porque los gastos son siempre enormes y en desproporción con las fuerzas productoras del país.

En concepto del orador, las temerarias empre-

sas militares que desde principios del siglo hemos emprendido en diferentes partes del mundo, eran causas poderosas del mal estado de nuestra Hacienda.

Sostuvo, que descuidando los caminos, canales y las escuelas, elementos principales de la riqueza, es imposible aumentar las fuerzas productoras del país.

«Para los pobres, lo que es necesario, es darles elementos de instrucción y medios de que se enriquezcan, porque es una irrisión dar derechos individuales al pobre y al indigente.

El Sr. PEZET, como de la comisión, contestó al Sr. Ruiz Gomez, diciendo que no se podía averiguar si había déficit en el presupuesto que se discutía, no conociéndose el presupuesto de ingresos, y que la comisión había hecho todo lo posible para reducir los gastos.

El Sr. TUTAU consumió el segundo turno en contra, quejándose de que no se enviaban todos los datos necesarios para estudiar bien los presupuestos.

El orador estendióse en analizar los gastos que figuraban en el presupuesto, rechazando que se incluyeran como tales las cantidades destinadas á adquirir las primeras materias para los monopolios del Estado.

En su concepto, los datos en que descansaba el presupuesto no eran ciertos, y deberían corregirse llevando al día de ingresos las partidas productas de las estancadas, loterías, etc. etc., como apéndices en que constaran los gastos y los ingresos líquidos.

Creía que en el presupuesto de gastos no debían figurar las partidas para pagos de capitales, sino en un presupuesto extraordinario.

Los telegrafos, los correos y el teatro real no deberían estar afechos al ministerio de la Gobernación, sino al de Fomento.

Por último, el orador habló de la unificación de la deuda, de la supresión de la lotería, dejándose libre el juego, pero sujeto á una contribución todo establecimiento donde se jugase, y de la necesidad de hacer economías y reformas útiles.

Suspendióse la discusión. El señor ministro de FOMENTO leyó un proyecto de ley para impulsar la construcción de canales de riego.

Continuó la discusión pendiente. El Sr. RODRIGUEZ (D. Gabriel), de la comisión, se hizo cargo de los argumentos del Sr. Tutau y defendió varios de los principios en que se fundaban muchos de los gastos, si bien declarando que no todos los individuos de la comisión aceptaban el presupuesto tal como se hallaba; pero reconocía la necesidad de autorizar al Gobierno para suplir y realizar el presupuesto.

Defendió la medida que el Sr. Figuerola dictó respecto á la Caja de Depósitos, en la cual no había nada y puso algo, dando á los depositantes un 80 por 100 de capitales que habían gastado los Gobiernos anteriores, en lo cual los imponentes no salieron tan mal parados como los que depositaron su dinero en las cajas de sociedades de crédito, que no han devuelto nada de lo que recibieron.

Por lo demás el Gobierno había iniciado una serie de reformas que se iban realizando, como la supresión de los consumos, desestanco de la sal, y otras que ya estaban proyectadas, como el del tabaco y la unificación de la deuda.

Y se levantó la sesión.

Eran las seis y cuarto.

PARTE OFICIAL.

REGENCIA DEL REINO.

MINISTERIO DE ESTADO.

DECRETOS.

Accediendo á las instancias de D. Eduardo Gasset y Artime, diputado á Cortes, vengo en acordar que cese en la comisión que se le confirió al nombrarle subsecretario del ministerio de Estado sin sueldo y sin honores; quedando muy satisfecho del celo, lealtad é inteligencia con que lo ha desempeñado.

Dado en Madrid á ocho de Enero de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Estado, Cristino Martos.

Como regente del reino, vengo en nombrar subsecretario del ministerio de Estado á D. Bonifacio de Blas, diputado á Cortes y ministro plenipotenciario cesante.

Dado en Madrid á trece de Enero de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Estado, Práxedes Mateo Sagasta.

NOTICIAS GENERALES.

«**He aquí las materias que contiene el último número de la Revista hispano-americana *Atar y Trono*, que dirijen los Sres. D. A. J. Vildósola y D. Valentín Gomez:**

«A la comunión carlista.—De la Inquisición en sus relaciones con la civilización española: de la decadencia de España en el siglo XVII: IV, por D. Francisco Navarro Villoslada.—A la Asamblea Constituyente, acerca de los asuntos de Cuba, por D. A. J. de Vildósola.—Glorias del liberalismo: las ruinas de Santo Domingo el Real: III, por D. Fernando Brieva y Salvatierra.—El Canal marítimo de Suez: diseño de la empresa con notas tomadas en una visita personal hecha por el caballero W. de Stoeck, cónsul bávaro en Liverpool, traducido del inglés por don Juan Rodríguez Pacheco.—Catálogo alfabético de los Emmos. Cardenales, Rmos. Patriarcas, Primados, Arzobispos y Obispos, y Rdos. Abades *enclaustrados*, Abades generales y Generales de los Ordenes religiosos presentes en Roma, y que tienen asiento en el primer Concilio ecuménico del Vaticano, abierto el 8 de Diciembre de 1869.—Virginia, ó Roma en tiempo de Nerón: novela escrita en francés por Villefranche, y traducida por D. Francisco Melgar (continuación).—Revista de la semana.—Correspondencia de Roma.—Parte oficial de la *Gaceta*.—Anuncios.

«**Hemos recibido una muy notable revista que con el título de *La Ciudad de Dios*, han empezado á publicar los Sres. Orti y Lora y Carulla.**

De ella hablaremos detenidamente en uno de nuestros próximos números.

«**La Caja general de Depósitos anuncia que el día 15 del corriente satisfará desde las diez de la mañana á la una de la tarde, los intereses del segundo semestre de 1869 por los efectos públicos depositados en la misma, cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 177 al 190, ambos inclusive.**

«**La congregación de Nuestra Señora de Belén, en el misterio del descanso en Egipto, venerada por el ilustre cuerpo de arquitectos en su capilla de la parroquia de San Sebastián de esta capital, celebra su fiesta principal al Dulce nombre de Jesús el domingo 16 del corriente. Se cantará la misa mayor á las once de la mañana, predicando el presbítero D. Juan Vinader, y estará manifestado Su Divina Majestad.**

«**Han empezado ya en la casa de moneda de Madrid, los trabajos para la acuñación de la moneda de cinco pesetas, de busto igual al de estas.**

Parece que se ha dispuesto por el ministerio de Hacienda que se acuñen 10 000,000 de rs. en dicha moneda.

«**Leemos en un diario noticiero:**

«La visita girada ayer tarde por el gobernador civil al Pardo, reconocida por motivo el haberse asegurado que en aquel asilo se había desarrollado el tifus de un modo alarmante. El Sr. Moreno Benítez llevó consigo al profesor de medicina Sr. Camison, y de la visita resultó que, aunque en efecto el médico y director del establecimiento están enfermos, y aunque existen más de mil acogidos, sólo hay cinco tíficos en las enfermerías. Sin embargo, se han tomado las disposiciones convenientes, y hoy han ido dos médicos higienistas.»

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Hilario, Abad. SANTOS DE MAÑANA. San Pablo, primer ermitaño, y San Mauro, abad.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Martín donde continúa el setenario de la Virgen del Destierro: á las diez habrá misa mayor con sermón que predicará don Pedro Palomeque, y por la tarde en los ejercicios habrá orador el Padre Montalban. Como último día de jubileo, se hará procesión con el Santísimo Sacramento ántes de reservar.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Tránsito en el Carmen Calzado ó en San Cayetano, ó la de la Asunción en San Justo.

Se reza de San Pablo, primer ermitaño, cen rito doble y ornamento blanco, haciéndose conmemoración de San Mauro, abad.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

Pelayo, 34,

á cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

FOSFATO DE HIERRO
DE LERAS DOCTORES CIENCIAS
INSPECTOR DE LA ACADEMIA DE PARIS

En forma de líquido, sin sabor, análogo á una agua mineral, este medicamento reúne los elementos constitutivos de los huesos y de la sangre. Es el más racional de los ferruginos y por esto ha sido adoptado por los mejores médicos del mundo entero. Conviene á las jóvenes delicadas cuyo desarrollo es tardío y aun á las mujeres que padecen esos dolores de estómago intolerables causados por la clorosis, la anemia, la irregularidad de la menstruación ó leucorrea: á los niños de complexion débil y delicada y á todas las personas cuya sangre sea empobrecida alguna enfermedad. Eficacia, rapidez de acción, benignidad completa, sin constipación ni acción sobre los dientes: tales son las ventajas que han decidido á los SS. médicos prescribirlo á sus enfermos.

Depósito en Madrid, en casa de los SS. Borrell hermanos; Simon; Ulzurrun; Moreno Miguel; y para los pedidos, LA AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA, 34, calle del Sordo.

Depósitos en Madrid: Sres. Borrell, hermanos, Simon, Sanchez Ocaña, Moreno Miguel, Escolar, Ulzurrun y Saavedra. (A.)

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

El Rob Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAudeau de SAINT-GERVAIS. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicamente las enfermedades cutáneas, los empeines, los acnes, los cánceres, las úlceras, la sar á degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes causados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desembarazarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso.

Adaptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de prairial, año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el Gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie todo su imperio.

Depósito general, en la casa del doctor GIRAudeau de SAINT-GERVAIS, París, rue Richer.

En Madrid, J. Simon, agente general; Borrell hermanos; Escolar; V. Moreno Miguel; Quasada; Somolinos; C. Ulzurrun, Sanchez Ocaña; G. Ortiaga; Ferrer y compañía, y en provincias los depositarios ya conocidos. (A.—2331.)

ACETIL DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO DE HOGG

Depósitos en Madrid: Farmacias de Simon, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortiaga y Just. LA AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA, 34, calle del Sordo, sirve los pedidos. (A.—5,936.)

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIODICO

EXCLUSIVO PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Los modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralización, la lectura de sus novelas y artículos hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

CADA AÑO REPORTE

2,000 á 2,500 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases en venta al buen gusto.—24 grandes patrones para cortes de vestido, tamaño natural.—Varías tapicerías en colores, punto Brillo.—Algunas piezas de música.—100 figurines en negro y 48 ó más sobre acero, iluminados.—1,200 ó más columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen cuantas explicaciones puedan desearse sobre las labores y adornos, y sobre 60 tomos de novelas preciosas, instructivas y morales.

REGALO.

Las señoras que se abonen á la edición de lujo, reciben gratis el gran *Almanaque Enciclopédico español ilustrado*, que la empresa publica exclusivamente con este objeto.

Para más detalles se da el prospecto gratis en su administración de Madrid, calle de Bailen, núm. 4, y librería de D. Bailly-Baillière, plaza de Topete, núm. 8. También se remite á provincias á quien lo solicite.

PILDORAS VEGETALES
PURGANTES Y DEPURATIVAS

Morced á la eficacia y la facilidad con que se toman, las Pildoras Gaurin son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como también para destruir los humores y la acritud de la sangre, en fin para restablecer la armonía de las funciones más esenciales de la vida.

Componiéndose de sustancias vegetales tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin cansar el estómago ni debilitar órganos algunos.

Las Pildoras Gaurin no exigen ni régimen ni bebida especial y por consiguiente constituyen el más cómodo y el más eficaz de todos los purgantes conocidos y por eso se proponen con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, afecciones catarrales, dolores, herpes, juegas, y para la gota y los reumatismos, etc.

El verdadero mérito de las Pildoras Gaurin puede resumirse en las palabras siguientes, restablecer ó conservar la salud.

En París, En España, En Madrid, por menor Sres. Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miguel. Depósito en la librería de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, en Madrid.

CONFERENCIAS

Materias de que tratan.—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada, la Iglesia necesaria.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la unidad de la Iglesia católica.

Estas Conferencias de 1869 forman un folleto de 168 páginas, y se venden á 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34 y 40.

También están de venta á los mismos precios las Conferencias de los años de 1863 al 1868.



PILDORAS GAURIN. Esta nueva combinación fundada sobre principios bien conocidos por los médicos antiguos, tiene, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. — Al tener otros purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al poco que se lo en el agua de Sedilja y otras purgativas. En fin, arreglar la vida, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la sociedad que mejor le convengan según sus ocupaciones. La medida que marca el purgante, estando completa, nunca variada por la buena alimentación. No se necesita repasar algunos en purgarse, cuando haya necesidad. — Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen á purgarse por el efecto de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la *Introducción*. En todas las buenas farmacias. Cada de 20 rs., y de 10 rs.

EXÁMEN CRÍTICO

DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL

Reverendo Padre LUIS TAPARELLI, de la Compañía de Jesús.

TOMO PRIMERO.

Introducción.—El principio heterodoxo.—El sufragio universal.—Posesión de la autoridad.—Emancipación de los pueblos cultos.—Libertad.—Libertad de imprenta.—Teorías sociales sobre la enseñanza.—Naturalismo.—Fenitencia social.—División de los poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación á la mo era.—Poder legislativo.—Poder ejecutivo.—La administración en sus teorías.—La administración en la patria.—El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial según las mismas constituciones.—Epílogo.

Los tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Vendese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Precio: 25 rs. en Madrid, y 32 en provincias, franco de porte.

LA NUEVA CRITICA.

ANTE LA CIENCIA Y EL CRISTIANISMO. CONFERENCIAS DEL P. FELIX EN 1864.

Folleto de 462 páginas, cuesta á rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34 y 40.